



Facultad del Ejército
Escuela Superior de Guerra
“Tte Grl Luis María Campos”



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

**Título: “Las Operaciones militares en escenarios urbanos frente a una
amenaza híbrida”**

**Que para acceder al título de Especialista en Conducción Superior de
OOMMTT presenta el Teniente Coronel (Chile) Martín Muñoz Lepe.**

Director de TFI: Teniente Coronel Ricardo Guzmán Uribe.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, octubre de 2023.

Resumen

La investigación fue orientada para contribuir con la evolución del pensamiento militar y la doctrina de los ejércitos de Chile y Argentina al determinar las consideraciones genéricas que deben ser adoptadas en una operación militar para asegurar la eficiencia de una unidad frente a una amenaza híbrida en un escenario urbano. Lo anterior, con el propósito de generar los antecedentes necesarios a los tomadores de decisiones respecto al desarrollo de posibles nuevas capacidades, permitiendo con ello, mantener la eficiencia de la fuerza militar ante las crecientes amenazas híbridas y un escenario cada vez más urbanizado.

La investigación se basó en un estudio descriptivo, el cual consideró una discusión bibliográfica respecto a las acepciones derivadas de la aceptación de los conflictos híbridos. Luego, se efectuó un análisis de la doctrina de ejércitos referentes extranjeros que declaren como parte de su amenaza, el enfrentarse a una de carácter híbrido. Posteriormente se analizaron las doctrinas extranjeras con la finalidad de determinar sus similitudes y énfasis comunes en su accionar. Finalmente, y sobre la base de un análisis cualitativo, se determinaron los aspectos que debe considerar una unidad terrestre atingente al tema.

Palabras Claves: Amenaza Híbrida – Conflicto Híbrido – Escenario Urbano –
Doctrina.

Índice de Contenido

Contenido	Pág.
Introducción	1
1. Presentación del Problema	1
2. Antecedentes y justificación del problema.....	2
3. Objetivos	5
4. Metodología a Emplear.....	5
 Capítulo I 	
Conceptualizando la Hibridez.....	7
Sección I: De la Guerra Híbrida.....	7
Sección II: La Amenaza Híbrida, sus actores, medios y métodos	15
Sección III: Síntesis Capitular.....	20
 Capítulo II 	
Doctrinas Extranjeras	22
Sección I: Ejército Terrestre Español	23
Sección II: Ejército de los Estados Unidos.....	29
Sección III: Síntesis Capitular.....	40
 Capítulo III 	
Aspectos centrales del accionar de los ejércitos extranjeros.....	42
Sección I: Conceptos Aglutinadores	42
Sección II: Síntesis Capitular.....	52

Conclusiones Finales	54
1.- Respecto al objetivo particular N°1	54
2.- Respecto al objetivo específico N°2	55
3.- Respecto al objetivo específico N°3	57
4.- Respecto al objetivo general	59
Referencias.....	64

Índice de Cuadros, Tablas y Apéndices

Cuadro 1: Alcances de la Amenaza Híbrida.....	25
Cuadro 2: Conceptos Aglutinadores Seleccionados.....	42
Cuadro 3: Características genéricas de la Amenaza Híbrida	43
Cuadro 4: Imperativos para la Función de Combate Maniobra	49
Tabla 1: Fuentes Doctrinarias Extranjeras Analizadas.....	22
Apéndice 1: Análisis de Énfasis Concordantes de las Doctrinas Extranjeras	67
Apéndice 2: Lista de Abreviaturas	70

Introducción

1. Presentación del Problema

En la actualidad, las características imprevisibles de los conflictos armados influyen de manera preponderante en los ejércitos, los que se debaten en el permanente dilema de consolidar su doctrina operacional¹ de manera de otorgarle a la fuerza terrestre las orientaciones necesarias para combatir de manera eficiente en el contexto de un ambiente en constante evolución y cada vez más incierto.

Por otra parte, las operaciones militares en zonas urbanas han sido una característica inevitable de los conflictos en las últimas décadas, prueba empírica de lo anterior, es la actual guerra entre Rusia y Ucrania donde los combates principalmente se han centrado en zonas urbanas de significancia estratégica (tal es el caso de Bajmut y Jersón entre otras). Sumado a lo anterior, un estudio prospectivo realizado por el Ejército Español dio cuenta que desde el año 2007, la población urbana superó en magnitud a la población rural en todo el mundo y que, en la actualidad por el efecto de las migraciones rurales hacia las áreas urbanas, el proceso de urbanización ha superado en muchos países el 80%. (Ejército de Tierra Español, 2018).

A la complejidad inherente que le significa a las operaciones militares desenvolverse en áreas confinadas, compartimentadas y con presencia de gran cantidad de civiles, se le debe incorporar los efectos de la globalización que ha provocado que los límites ya difusos entre las clasificaciones clásicas de guerra-paz, convencional e irregular, emerja una amenaza adaptativa con amplio acceso a la tecnología, que ha hecho de las zonas urbanas su hábitat natural, ya que le permite actuar en procura de sus objetivos, mitigando las capacidades de una fuerza convencional superior.

¹ Doctrina Operacional: hace referencia a todos los reglamentos, manuales y cartillas que orientan el quehacer de una fuerza ante una operación militar, por lo tanto, no se encuentra supeditada a un nivel de la conducción en particular.

Al tipo de amenaza que se hace referencia es aquella de características híbridas, la cual reconoce bajo una misma guía, mando u objetivo, fuerzas convencionales estatales, no convencionales y acciones criminales con alta explotación de la población y de la tecnología.

Algunos ejércitos han incorporado la conceptualización de amenaza híbrida y guerra híbrida en sus doctrinas de manera tal de crear un lenguaje común en sus fuerzas terrestres y, a partir de ello, innovar en los procedimientos de combate o sugerir la generación de nuevas técnicas, desarrollo de sistemas de armas y moderna tecnología de combate, que permita disponer de la capacidad militar y producir problemas a un adversario híbrido que trata de mantener la libertad de acción y superioridad sobre las fuerzas regulares, entrenadas y equipadas para una maniobra y combate convencional.

Es por ello que el presente estudio se enmarca en el área de investigación de la doctrina y particularmente, en los conceptos derivados de la hibridez y sus implicancias para las operaciones militares en zonas urbanas. En el mencionado contexto, se plantea el siguiente tema general de investigación: determinar los aspectos doctrinarios orientadores del quehacer en una operación militar, para que una fuerza terrestre pueda hacer frente a una amenaza híbrida en un escenario urbano.

2. Antecedentes y justificación del problema

Los conflictos contemporáneos (a partir de fines del SXX en adelante) se han caracterizado por contar con amenazas insurgentes, constituidas por fuerzas irregulares con predominio de civiles y milicias armadas. Se evidencia un cambio del modelo táctico de procedimientos de combate asimétricos hacia uno de carácter híbrido, el cual reconoce bajo una misma guía, mando u objetivo, fuerzas convencionales estatales, no convencionales y acciones criminales con alta explotación de la población y de la tecnología. Un ícono de este nuevo paradigma lo constituye la Segunda Guerra del Líbano (2006), donde el ejército de Israel se vio enfrentado al brazo armado Chií: Hezbollah (combatientes irregulares), observándose que los

actores híbridos son a menudo inmunes a la aplicación convencional de la fuerza. En consecuencia, Hezbollah siendo un actor no estatal, evidenció con su accionar capacidades militares propias de un Estado.

Dichas contingencias van generando una mayor dificultad para la fuerza convencional, de poder contrarrestarlo mediante el empleo de procedimientos derivados de una doctrina de guerra de maniobra, con medios acordes a la guerra de tercera generación de William Lind², quien señala que el componente clave es el “movimiento” como esencia de la maniobra, buscando “establecer contacto estrecho con el enemigo, romperlo o situarse en condiciones ventajosas con respecto a él” (Aznar, 2015, p.17).

A la dificultad mencionada se debe sumar el escenario urbano, lugar donde la amenaza obtiene su mayor ventaja, debido a que las fuerzas convencionales se encuentran limitadas en su accionar frente a la posibilidad que este entorno operacional ofrece a un adversario no convencional.

Frente a esta realidad global y como una forma de mitigar los efectos buscados por quienes emplean métodos híbridos, algunos ejércitos, han desarrollado nuevas capacidades poniendo énfasis en la actualización de su doctrina para orientar el quehacer de su fuerza. Prueba de ello, es la actual doctrina de los ejércitos de Estados Unidos (EE.UU.) y España, quienes han priorizado la preparación, equipamiento, tecnología, adiestramiento y alistamiento de sus medios terrestres para operar en un entorno presente y futuro de combate urbano y amenaza híbrida.

España, como parte de su planificación estratégica, contempla bases doctrinarias para avanzar y desarrollar estructuras y métodos que permitan confrontar esta forma de conflicto, orientando la doctrina del Ejército de Tierra de España (ETE) y generando a través del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC) nuevas tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) de

² Asesor militar del ejército estadounidense, autor de la tipificación de guerras por generaciones.

combate en zonas urbanas. Del mismo modo, Campins³ (2016) señala que el ETE recomienda que la doctrina operacional convencional sea sólo una referencia en la adaptación de las operaciones de combate en zonas urbanas ante amenazas de tipo híbridas.

Por su parte, la doctrina del Ejército de EE.UU., siendo un referente para sus símiles occidentales, ha sido pionera en la implementación de TTP para sus unidades. Sumado a ello, el incremento de las operaciones de estabilización ha conllevado a adaptar su doctrina para hacer frente a una amenaza híbrida. Muestra de lo anterior, lo constituye el empleo combinado con el Ejército Nacional Afgano en Afganistán, en el que producto de las experiencias, se implementaron nuevas técnicas de empleo en combate urbano.

En el ámbito regional, tanto Argentina como Chile, han debido incorporar en sus respectivas políticas de Defensa y en diversos artículos académicos, aspectos orientadores respecto a la hibridez, para de alguna manera mitigar los efectos de este tipo de amenaza, no obstante ello, se evidencia que las doctrinas consideran que la amenaza que se debe enfrentar está asociada principalmente a una de tipo convencional, a través del quebrantamiento de la voluntad de lucha del adversario de tipo militar regular, a campo abierto e idealmente fuera de las zonas o centros urbanos.

En consecuencia y considerando las escasas orientaciones doctrinarias referidas a zonas urbanas frente a una amenaza híbrida; el tiempo requerido para el desarrollo de capacidades; sumado a la capacidad declarada de los Ejércitos de Argentina y Chile para operar conjuntamente en Cruz del Sur, resulta beneficioso desarrollar una investigación que permita orientar el quehacer militar en operaciones urbanas frente a una amenaza híbrida.

³ Teniente General Juan Campins, se desempeñó como 2do Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, año 2016.

3. Objetivos

Como objetivo general se ha propuesto determinar los aspectos que deben ser considerados en una operación militar para que una fuerza terrestre pueda hacer frente a una amenaza híbrida en un escenario urbano.

Consecuentemente, para otorgarle al presente estudio una secuencia lógica de razonamiento, se han establecido los siguientes objetivos intermedios:

a) *Objetivo Particular N°1:*

Analizar las diferentes acepciones que involucran el término híbrido, para establecer un lenguaje común y diferenciarlo de otras tipificaciones de conflictos.

b) *Objetivo Particular N°2:*

Describir las doctrinas operacionales de los ejércitos de España y EE.UU. respecto de su empleo en operaciones urbanas frente a una amenaza híbrida.

c) *Objetivo Particular N°3:*

Determinar similitudes y énfasis comunes doctrinarios que permitan hacer frente a una amenaza híbrida en un escenario urbano.

4. Metodología a Emplear

a) *Explicación del método*

Se empleará el método deductivo procurando arribar, a través del análisis de la doctrina, documentación y bibliografía, a conclusiones que permitan responder a cada uno de los objetivos particulares y general de la investigación.

b) *Diseño de la investigación*

El diseño de la investigación será de tipo explicativo en la búsqueda de incrementar el conocimiento del tema de estudio y su profundidad, de manera de alcanzar el objetivo principal.

c) *Técnicas de validación*

El presente trabajo de investigación considera el empleo de las siguientes técnicas de análisis: i) Bibliográfico, mediante la investigación de la doctrina, documentación y otra bibliografía relacionada con la problemática y; ii) Lógico, mediante la descomposición en partes de los aspectos de estudio, para su posterior implementación y síntesis.

Capítulo I

Conceptualizando la Híbridez

Propósito del Capítulo

Derivado de la ambigüedad existente en la conceptualización y la falta de consenso en el ámbito de las ciencias militares respecto al concepto de híbridez, es pertinente realizar una discusión bibliográfica que permita proponer qué se entenderá por este concepto en el marco de este estudio. Lo anterior, teniendo en consideración que el propósito de la investigación no es cuestionar la existencia de la amenaza híbrida, pues la respuesta al objetivo principal se encuentra supeditada a aceptar que es una realidad presente en la actualidad.

Consecuentemente, el presente apartado tiene por objeto, analizar las diferentes acepciones e interpretaciones que involucran el término híbrido, de tal manera de diferenciarlo de otras tipificaciones de conflictos, fijando así, una referencia de criterios comunes relativa a los conceptos asociados a la híbridez ya que corresponde al objeto principal de la presente investigación.

Sección I: De la Guerra Híbrida

Patrick Pawlack (2015), expresa que la guerra híbrida es una situación en la que un país recurre al uso abierto de la fuerza armada (convencional o no), junto con una combinación de otros medios (económicos, políticos y diplomáticos), para enfrentar a otro actor.

Al respecto, algunos autores (incluyendo estados), señalan que se estaría en presencia de algo nuevo, sin embargo, otros, y en observancia de la historia, colocan en duda dichas aseveraciones señalando que existen antecedentes suficientes para sostener que la práctica de la guerra híbrida ha estado siempre presente. Por lo tanto, es posible encontrar un amplio espectro de planteamientos discrepantes, que van desde considerarlo un nuevo tipo de guerra, hasta otras que indican que la híbridez no es más que la evidencia de la aplicación de antiguas

nociones de la guerra, pero utilizando las nuevas herramientas que la globalización han puesto a disposición de los tomadores de decisiones, a modo de ejemplo, la explotación del dominio de la información y las relacionadas con el ciberespacio.

Ahondando en el tema de estudio, Aznar (2015), en su artículo “Las generaciones de guerras” plantea que la guerra se va adaptando al entorno y a su tiempo como todas las instituciones humanas. Consecuente con ello, reconoce que existen variadas maneras de clasificarlas, entre las cuales destacan aquellas liberadas por los fines que busca, por los modos de ejecutarla, los medios que emplea y las sociedades involucradas, entre otras. A modo de ejemplo, Lind (1989) plantea una clasificación de los conflictos agrupándolos por generaciones y como éstos tienen particularidades según el momento en el que se llevaron a cabo.

En efecto, en la actualidad se reconoce y acepta la clasificación de guerras en el ámbito de la polemología, dando origen a diversas tipificaciones de los conflictos o guerras tales como: asimétrica, convencional, guerrillas, limitada, de información e híbrida, entre otras. No obstante, otros autores entre los que se encuentra el mismo Aznar (2015), consideran que clasificar los conflictos no es correcto, dado que por un interés didáctico se realzan sólo algunas de sus particularidades, dejando de lado otras que pueden ser más trascendentes. A raíz de lo anterior, se puede establecer que la finalidad de clasificarlas es tanto por una necesidad en el ámbito académico para caracterizar su duración, tipos de fuerzas enfrentadas, medios empleados y objetivos que buscan, como también por una necesidad de comprender a que tipo de guerra un estado o actor puede verse enfrentado.

Particularmente, la clasificación de guerra híbrida, genera controversias entre teóricos del fenómeno. Por ejemplo, Colom en su artículo titulado Guerras Híbridas (2018), advierte que muchos expertos consideran que acuñar una nueva denominación solo complejiza el análisis estratégico, mientras que otros autores sostienen que la hibridez corresponde a una adaptación de la guerra irregular a gran escala. De Pablo, por su parte, afirma que “desde una perspectiva

del mundo occidental la guerra irregular constituye la base para comprender todo modo de guerra” (De Pablo, 2013, pág.27), por lo tanto, las nuevas formas de llevarla a cabo como la híbrida, irrestricta o asimétrica pueden ser encuadradas en este contexto irregular.

Asimismo, otros autores manifiestan cierta incredulidad frente a este concepto, como el doctor Milán Vego según CC Balaresque⁴ (2017), quien señala que “el término no conduce a mucho, por cuanto la guerra siempre ha tenido características híbridas”. Cox⁵ (2013) declara un pensamiento similar, aunque no descarta el concepto por completo, rescatando la visión de que los futuros conflictos serán multimodo y no simplemente de concepción “blanco y negro”; sin embargo, sostiene que las definiciones respecto de la guerra híbrida son vagas y no orientan la construcción de nuevas estrategias militares.

El corolario de la controversia, se advierte al evidenciar que diversos autores que hacen referencia a esta tipología -ya sea con posturas a favor o en contra- emplean indistintamente términos para referirse a la guerra o la amenaza híbrida, que incluyen en inglés *hybrid war*, *hybrid warfare* y *hybrid threat*.

La teoría de hibridez parte por reconocer que constituye una realidad y que el ambiente operacional (AO), en relación con sus características, ha sufrido cambios; prueba de ello es que finalizada la Guerra Fría aparece el concepto de Guerras de Cuarta Generación (4GW), expuesto por Lind, quien determina la aparición de este tipo de guerras. Según Lind (1989), son aquellas guerras en que, a partir del gran poder de combate de una de las partes en conflicto, surge la necesidad de inventar nuevos procedimientos para lograr la derrota adversaria al desestabilizarlo, mediante uso de tácticas no convencionales.

El sustento a la teoría descrita la realizó Van Creveld (2007). El autor plantea que la guerra ha evolucionado hasta un punto en que la denominada triada de Clausewitz resulta

⁴ CC Andrés Balaresque, oficial de la Armada de Chile, como parte de su trabajo para optar al grado académico de Magíster en Ciencias Navales y Marítimas.

⁵ Dan Cox, profesor de ciencias políticas en la Escuela de Estudios Militares de Fort Leavenworth, Kansas.

inaplicable, amparado en que el conflicto militar convencional entre fuerzas armadas regulares (naciones-estado) son cada vez más escasos, mientras que los conflictos de baja intensidad llevados a cabo por milicias, pandillas criminales y fuerzas paramilitares, es decir organizaciones no estatales, se incrementan exponencialmente. En síntesis, el estado pierde el monopolio de la guerra y surgen oponentes no estatales⁶.

En el contexto de estos cambios, James Mattis y Frank Hoffman⁷ en su artículo *Hybrid Warfare* (2005) denominaron el conflicto híbrido como un modo de combatir que combina lo regular con lo irregular bajo una misma guía o mando. Para Jordán (2017), lo anterior tiene sentido para la época que fue concebida, hecho que pudo evidenciarse en la Guerra del Líbano, donde Hezbollah demostró alternar tácticas irregulares con capacidades militares.

Una mirada distinta a la de Hoffman la realizaron Sadowsky y Becker (2010), explicando que este concepto tiene su origen en la esencia misma de la guerra, donde un actor (estatal o no), emplea todas sus capacidades materiales (militares y económicas) y cognitivas para alcanzar un objetivo político. Para estos autores, lo híbrido está en la mezcla de capacidades, describiendo las amenazas futuras como: “aquellas con la habilidad de cambiar entre aproximaciones materiales y cognitivas con agilidad y velocidad”. Por consiguiente, asumen que las amenazas del futuro buscarán emplear métodos “económicos para generar efectos costosos”, incluso sin emplear sus fuerzas militares.

De lo expuesto hasta el momento se recoge una primera noción y consenso entre los autores respecto de que combinar modos regulares e irregulares forma parte de la guerra híbrida. Sin embargo, en este punto se genera un dilema, ya que la combinación de modos no es exclusiva de la guerra híbrida, sino que, muy por el contrario, a lo largo de la historia diversos conflictos han empleado en forma simultánea modos convencionales (regulares) y no

⁶ Van Creveld interpreta, a mi juicio de modo equivocado la trinidad de Clausewitz, ya que el modelo trinitario mantiene vigencia al contener elementos universales e inmutables.

⁷ Teniente Coronel (R) del Ejército de los Estados Unidos, promotor del conflicto híbrido.

convencionales (irregulares). A modo de ejemplo, la Guerra de China liderada por Mao o la Guerra de Vietnam (libradas antes de la aparición de esta nueva categorización de conflictos).

En términos teóricos esta combinación ya había sido atribuida al historiador Thomas Huber casi una década antes (1996). García, Martínez y González (2015) señalan que Huber habría acuñado el concepto de Guerra Compuesta, explicando que, para lograr una condición deseada, ambas fuerzas (convencionales e irregulares) operan bajo una dirección unificada, refiriéndose a una especie de coordinación estratégica.

Sumado a lo anterior, otro concepto denominado Guerra Irrestricada ya había nacido el año 1999. Los coroneles chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui incorporaron este modo de hacer la guerra, en la cual se acepta ejercer la violencia más allá de las operaciones militares. En tal sentido, De Pablo (2013), especifica que se puede entender como aquella guerra combinada (descrita por Huber) que trasciende las principales áreas y métodos de los asuntos militares y no militares, donde se deben incluir todas las dimensiones que influyen sobre la seguridad nacional y donde se persigue un objetivo político por medio del ejercicio de la violencia.

Evidenciada las similitudes en los conceptos, se torna necesario precisar algunos aspectos diferenciadores y/o concordantes sobre las nociones de guerra híbrida que plantea Hoffman, con otras teorías y clasificación de guerras que se han abordado hasta el momento, particularmente con la guerra Irrestricada, Compuesta y 4WG.

En relación con la 4WG, Hoffman (2007) concuerda con la teoría desarrollada por Lind, distinguiendo que lo central de ella es el debilitamiento del Estado, permitiendo el surgimiento de actores no estatales que ponen a prueba la legitimidad de los Estados. En ella, los actores involucrados emplean medios convencionales y no convencionales, con un amplio uso de la información, para desestabilizar la gobernabilidad mediante su quiebre interior. El principal punto de encuentro de Hoffman y Lind es, por un lado, la idea de derribar la voluntad política del adversario de manera indirecta más que por el empleo de fuerzas militares y, por otro, la

pérdida de nitidez cada vez más evidente que hay en los conflictos, es decir, la complejidad para discernir entre conflictos de baja intensidad y la guerra propiamente tal.

Respecto de las guerras compuestas, resalta el hecho que en dichos conflictos existe un componente que se considera regular e irregular, así, “los efectos complementarios de la guerra compuesta se logran por la capacidad de explotar las ventajas de cada tipo de fuerza” (Hoffman, 2007, p.20). Lo descrito permite afirmar que aquellos actores que emplean la guerra compuesta buscan, mediante la componente irregular, lograr la dispersión de la fuerza adversaria (generalmente convencionales) afectándola en diversos puntos débiles, mientras que con la componente convencional se manobra generando las condiciones para dar la batalla decisiva.

Desde la perspectiva de Hoffman (2007), el principal elemento diferenciador entre ambas tipologías es que mientras la híbrida puede ser coordinada y conducida en cualquier nivel de la conducción, la compuesta sólo evidencia una coordinación en el nivel estratégico para lograr sus fines, es decir, en los niveles operacional y táctico esta coordinación está ausente. Explícitamente Hoffman señala que “Las fuerzas irregulares en estos casos operan mayormente como una distracción o una medida de economía de fuerzas, en un teatro separado o área de operaciones adyacente...” (Hoffman, 2007, p.21).

Finalmente, respecto a la guerra irrestricta, se debe entender que la principal diferencia es producto de la cultura donde fue concebida su teorización. Mientras que la irrestricta se origina en el mundo oriental, la híbrida es propia del occidental. Esto puede explicar que desde una perspectiva occidental la guerra híbrida pueda ser observada con rasgos muy similares a la irrestricta o incluso ser catalogada como parte de ella. Hoffman (2007) menciona que ambos conceptos comparten tres principios rectores: la omnidireccionalidad, referida al espacio de batalla tradicional (tierra, mar, aire, espacio) ampliado, y que considera la política, economía, cultura y los factores morales como parte del espacio de batalla; la sincronía, entendiéndose

como la habilidad de realizar acciones en una diversidad de lugares con relatividad de tiempo; y la asimetría, llevada a nuevos límites respecto al cumplimiento del derecho internacional (DI).

Habiendo esclarecido las diferencias y similitudes con otras tipologías de guerras, ya que componen la base para definir el fenómeno de la guerra híbrida, es posible comprender de mejor manera el planteamiento de Hoffman al señalar:

“Las guerras híbridas incorporan un rango de diferentes modos de guerra, incluyendo capacidades convencionales, tácticas y formaciones irregulares, actos terroristas, incluyendo el uso indiscriminado de la violencia, la coerción, y el crimen [...] su naturaleza es heterogénea, transversal a las sociedades, potencialmente peligrosa y orientada a explotar las vulnerabilidades de los estados modernos” (Hoffman, 2007, p.29).

Thomas Mackubin⁸, por su parte, confirma estos elementos destacando que:

“El ambiente operacional en estos conflictos está caracterizado por encuentros cercanos entre fuerzas amigas y un adversario que busca nublar la distinción entre lo convencional y lo no convencional, entre combatientes y no combatientes, entre conflicto y operaciones de estabilización y entre lo físico y lo psicológico. Después de todo, la guerra híbrida es una competencia por la influencia y la legitimidad, en la que las percepciones son prioritarias” (Mackubin, 2008, p. 70).

Del planteamiento de Mackubin y Hoffman en las citas precedentes, se infiere que el concepto, tiene en gran medida un componente que escapa del ámbito puramente militar, ya que incide sobre las sociedades considerando aspectos socioculturales, políticos, económicos y legales entre otros. Es decir, afecta cualquier espacio donde pueda percibir alguna debilidad.

Al respecto, el enfoque planteado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es complementario y contribuye a su entendimiento, destacando que el adversario buscará evitar las fortalezas de su oponente y afectará las vulnerabilidades estatales.

⁸ Coronel (R) del US Marine Corps, profesor de Estrategia y Planificación del War College de los EE.UU.

“[...] nuestros enemigos evitarán las operaciones militares convencionales en las que no están preparados para enfrentar a las fuerzas de la OTAN. A cambio, atacarán en formas que la OTAN puede considerar asimétricas, pero que no tienen nada de asimétrico para ellos. El ambiente incluirá elementos convencionales, irregulares, terroristas y criminales en modos fusionados de operaciones. Estos adversarios no mostrarán respeto por las distinciones entre operaciones civiles y militares, y las explotarán para amenazar los territorios, población y fuerzas de la Alianza” (OTAN, 2009, p.47).

Consolidando los componentes de la definición, Murphy, Hoffman & Schaub (2016) resaltan algunos elementos claves de esta tipología de guerra, tales como : 1) la mezcla deliberada y confusa de distintas estructuras de organización, que puede incluir desde fuerzas regulares hasta irregulares, incluyendo criminales y terroristas; 2) se utilizan gran variedad de armas, desde alta tecnología militar hasta dispositivos explosivos improvisados; 3) se emplean diferentes tácticas, incorporando el uso del terror, explotación del comportamiento social disruptivo e incluyendo el crimen organizado; 4) está orientada a diversidad de objetivos, pudiendo ser fuerzas militares, instituciones civiles de gobierno, población civil, la comunidad internacional, el orden legal internacional y estructuras de todo tipo.

En conformidad con la discusión bibliográfica planteada es posible precisar que la guerra híbrida indudablemente utiliza nociones de todas las tipologías expuestas. Por lo tanto, para continuar la investigación se propone asumir los elementos que se describen a continuación como parte constitutiva de su conceptualización.

Así, se concibe como una tipología más del conflicto armado, destacándose que puede ser empleado tanto por un actor estatal como uno no estatal. Al hacer referencia a los modos, cabe destacar que normalmente involucra aquellos irregulares en forma simultánea a una maniobra convencional. En este contexto, al ser librada por un Estado, éste incluye métodos asociados al crimen organizado, milicias y otros similares para ocultar su participación y así

lograr efectos decisivos. Sumado a lo anterior, se determina que la guerra híbrida es más bien una forma de hacer la guerra que una guerra en sí; una aproximación empleada por ciertos actores para hacer uso de la fuerza de una manera distinta, con mayor tendencia a apoyarse en métodos no convencionales, combinados, coordinados y ejecutados en muchas ocasiones por civiles y, en el caso de los Estados, empleando todos sus instrumentos del poder, particularmente el militar en la figura de sus fuerzas armadas, con un rol directo o de apoyo.

Finalmente, los aspectos que interesa destacar de la guerra híbrida es el nivel de integración de distintos métodos y su tendencia a usar capacidades no militares de manera violenta, hechos que desafían las estrategias utilizadas tradicionalmente.

Sección II: La Amenaza Híbrida, sus actores, medios y métodos

1. La Amenaza Híbrida (AH)

Los conceptos de AH y guerra híbrida, tienen una delimitación difusa al momento de contextualizarlos. En el ámbito de la defensa, el Crl Marowski (clases ACAGUE 2019), señala que una amenaza es reconocida como aquellas acciones o hechos provocados por un eventual adversario del cual se percibe una intención de afectar los intereses propios. Por lo tanto, para que una amenaza se conciba como tal, debe tener la “voluntad” y “capacidad” de serlo, de lo contrario se aparta del concepto de amenaza.

Por otro lado, de acuerdo con lo evidenciado en la discusión bibliográfica, el empleo híbrido no está limitado sólo a amenazas no estatales. Por el contrario, las capacidades que entrega la amenaza híbrida están siendo empleadas por estados y fuerzas que tradicionalmente actuaron de manera convencional. Al respecto, Mackubin señala que:

“El caso de China ilustra que esta amenaza no es solo un fenómeno asociado a la baja intensidad de los conflictos. No hay ninguna razón para que en el futuro un adversario restrinja su competencia militar con EE.UU. solo a la categoría de lo “tradicional”, lógicamente, también intentará enfrentarlo

asimétricamente en aquellas áreas en las que EE.UU. es percibido como menos capaz con respecto a las categorías tradicionales” (Mackubin, 2008, p.72).

La OTAN sostiene algo similar al considerar que este tipo de amenazas no son herramientas exclusivas de actores no estatales, pudiendo ser de igual forma aplicables por estados. “El principal atractivo para el empleo de una AH es que las acciones que realiza pueden ser en gran medida no atribuibles y, por lo tanto, empleadas en situaciones en las que una acción deliberada no es factible de realizar por una serie de motivos” (OTAN, 2017).

A modo de ejemplo, es posible señalar el empleo de los métodos híbridos por parte de Rusia en la ocupación de Crimea. En dicha operación está presente un actor estatal, que además es potencia mundial, que empleó fuerzas militares encubiertas, entre otros elementos, para tomar el control de un espacio territorial.

Desde la perspectiva de Hoffman (2007), considera que es muy simplista pensar que los actores estatales emplean métodos convencionales y los actores no estatales métodos irregulares. Desde una mirada prospectiva, este autor piensa que la frecuencia de actores empleando variadas formas de guerra irá en aumento, buscando una sinergia que les permita un mayor impacto sobre sus oponentes.

Al referirse a las amenazas no estatales, Thiele⁹ (2016) destaca el caso del grupo terrorista Estado Islámico (EI) y describe algunos elementos centrales, evidenciándose entre ellos que las fuerzas del EI mezclan tácticas al contar con unidades militares tradicionales y también células pequeñas y autónomas; poseen una estructura flexible con capacidad adaptativa, desarrollando constantes nuevas capacidades e incorporándolas a su estrategia; explotan el dominio de la información con mensajes elaborados; y sustentan su organización con actividades criminales.

Por otra parte, los medios que emplea esta amenaza son de naturaleza híbrida. Hoffman (2007) destaca respecto de los medios, que la hibridez nace en su forma y su procedimiento de

⁹ Ralph Thiele es coronel (R) de la fuerza aérea alemana. Director de una consultora relacionada con la GH.

aplicación. En este sentido, pueden incluir “sistemas de mando y control encriptados, misiles portátiles, capacidades satelitales, técnicas de ciberguerra, entre otros medios militares modernos, sumado a técnicas insurgentes, que emplean emboscadas con dispositivos de explosivos improvisados y coerción a través de asesinatos” (Hoffman, 2007, p.28). A lo anterior, el autor agrega que los actores y amenazas serán cada vez más difíciles de identificar y que no emplearán un método de violencia claro, lo que les permitirá prolongar los enfrentamientos tal como lo hace la guerra irregular, pero con una mayor letalidad. Es más, Jovana Marovic (2019), indica que las amenazas híbridas funcionan en dominios militares y civiles y, por tanto, requieren cooperación intersectorial, regional e internacional.

Por último, variados estudios al referirse a adversarios híbridos emplean como modelo el enfrentamiento entre Israel y el Hezbollah del año 2006. La forma en que este último grupo enfrentó a las Fuerzas de Defensa de Israel permite de alguna manera establecer ciertos patrones de comportamiento en el empleo de la amenaza híbrida. En este conflicto se destaca el empleo de fuerzas militares con una clara orientación del nivel político, además de tácticas de empleo de sus fuerzas de características irregulares, con pequeñas células actuando bajo un mando común, pero con un alto grado de descentralización. Lo anterior, con un amplio uso de operaciones de información, generando una percepción favorable a su causa.

2. El escenario urbano para la amenaza híbrida en relación con el efecto buscado

El escenario urbano debe ser observado como una variable del campo de batalla que representa un área geográfica determinada y adquiere un valor militar, ya sea porque la amenaza a enfrentar se encuentra contenida en ese lugar o porque el accionar de la fuerza estará condicionada por los efectos que conlleven su mera presencia.

Consecuentemente, y para efectos de la presente investigación la mencionada variable estará representada principalmente por zonas urbanas, complejos urbanos, ciudades, pueblos y aquellos lugares aledaños donde exista flujo de población e información.

Por otra parte, la amenaza ha empleado a su favor la geografía y características particulares de espacios densamente poblados. Esto les permite mezclarse entre civiles o no combatientes, haciendo mucho más compleja la labor de su adversario. En ese orden de ideas, “el adversario híbrido entiende que el terreno complejo le otorga una serie de ventajas que le permiten contrarrestar la superioridad convencional de su adversario” (Hoffman, 2007, p.15).

La OTAN (2009) también respalda este pensamiento, manifestando que las capacidades convencionales, irregulares y criminales, que en su conjunto conforman el adversario híbrido, se harán presentes en los niveles tácticos en ambientes urbanos o en zonas donde la alianza no se encuentra presente.

Asimismo, Román Ortiz¹⁰ en un artículo para la Academia de Guerra de Chile, expone cómo el uso de ciudades densamente habitadas han sido claves para revertir la condición en la cual la tecnología de las armas convencionales había permitido a una fuerza alcanzar una posición de predominio por sobre la otra. En el mismo artículo enfatiza que:

“La complejidad de los entornos operacionales está asociada a que los conflictos bélicos se desarrollan con creciente frecuencia en entornos urbanos [...] los espacios densamente construidos se convierten en escenarios de gran complejidad física que restringen el valor de la tecnología [...] la alta densidad de población multiplica los efectos humanos de la violencia” (Ortiz, 2015, p.142).

Lo anterior, permite afirmar que los centros o áreas urbanas son indispensables para mitigar los métodos tradicionales de la guerra y por ello son explotados por la amenaza híbrida, presentándolos como un obstáculo psicológico, físico y legal para enfrentar una superioridad tecnológica de fuerzas regulares. Sustentado en que el escenario del campo de batalla donde este tipo de amenaza obtiene su mayor ventaja es el urbano, representado por un área geográfica

¹⁰ Director de la consultora Decisive Point, especializada en materias de seguridad y defensa en Colombia.

determinada que adquiere un valor militar producto de la tendencia de los países o estados de concentrar su población, infraestructura crítica e industrial en lugares urbanizados. Es decir, el logro de los objetivos de la amenaza híbrida se centra en aquellos lugares y/o situaciones donde las fuerzas regulares se encuentran limitadas en su accionar, producto del respeto al derecho internacional de los conflictos armados (DICA) y donde el daño colateral que involucran las acciones militares dentro de áreas urbanas es extremadamente alto.

Respecto de los efectos que busca, son similares a los de aquellos que emplean la guerra como una herramienta del poder político. Sin embargo, se destaca el énfasis que se le otorga al dominio de las percepciones sobre la población. Por lo tanto, la AH busca principalmente afectar las percepciones de la población, explotando para ello las actividades de influencia.

La OTAN relata un pensamiento similar, mencionando cómo las AH buscan moldear el espacio de batalla mediante el uso de la información y el dominio de los civiles:

“[los adversarios emplearán la conectividad de los medios de comunicación, para moldear o rechazar los valores e ideas que caracterizan a la Alianza]... [Intentarán obtener una ventaja usando nuestras normas civiles, marco legal y libertad de expresión en contra]” (OTAN, 2009, pág. 9).

García *et al.* (2015) en su estudio también recalcan lo relativo al dominio de la percepción, ejemplificándolo con las operaciones de Hezbollah en el Líbano al indicar que “llevó a cabo un significativo despliegue de operaciones de información a nivel operacional y estratégico destinadas a modular las audiencias local y global” (p.29).

En consecuencia, las acciones de información le permitieron a Hezbollah lograr efectos decisivos, ya sea para reafirmar la adhesión de la población libanesa a su causa, como también para proyectar una imagen de inmunidad de sus fuerzas.

Por lo tanto, es posible determinar que la relación entre el escenario urbano y los efectos esperados radica en que estos últimos serán buscados principalmente sobre la población civil

que se encuentra concentrada en áreas de difícil acceso para las fuerzas convencionales y donde su acción se encuentra limitada (en referencia a las zonas urbanas).

Sección III: Síntesis Capitular

Como se ha podido apreciar, en el estudio objetivo y científico de las guerras – como fenómeno social – se distinguen y admiten variadas clasificaciones de guerras y conflictos. En este mismo orden de ideas, se establece que el sentido de determinar su clasificación se encuentra asociado a dos posturas: una necesidad académica y una práctica.

La primera postura, es decir, desde una perspectiva académica, la tipificación corresponde a la necesidad de realzar una característica determinada como lo puede ser su duración, tipo de medios empleados y/u objetivos buscados. La segunda y última perspectiva, tiene relación con un sentido práctico, es decir, donde los beligerantes de un conflicto tienen la necesidad de comprender a que tipo de guerra se pueden ver enfrentados de tal manera de saber sus alcances y ser coherentes en la elaboración de una estrategia acorde al tipo de amenaza a enfrentar.

Por otra parte, los conceptos asociados a la hibridez siguen generando controversias y posturas disímiles. Consecuentemente, algunos autores señalan que definitivamente se estaría en presencia de algo nuevo, en tanto otros, advierten que en ningún caso es algo novedoso, sino que, muy por el contrario, solamente es la adaptación de antiguas tipificaciones incorporando algunas características propias de un mundo globalizado, destacándose entre otros aspectos el ambiente informativo y el ciberespacio.

Ante esta disyuntiva, la discusión bibliográfica permite advertir como primera noción y consenso, que este tipo de conflictos combina modos regulares e irregulares y, por lo tanto, utiliza nociones de otras tipologías de guerras como lo pueden ser las 4GW, la Compuesta y la Irrestricada.

Consecuentemente, se propone para esta investigación, conceptualizarla como una tipología más del conflicto armado, recalándose que la amenaza de características híbridas es

per se adaptativa, característica que es maximizada por el acceso a la tecnología que le brindan los centros poblados.

De la misma manera, esta forma de hacer la guerra puede ser optada ya sea por un actor estatal, como uno de características no estatales. Como fuera abordado, al hacer referencia a los modos que emplea, destaca la combinación de aquellos irregulares simultáneamente con una maniobra convencional, es decir, bajo una coordinación y/o guía que lo hace converger en objetivos mutuamente beneficiosos. Particularmente, cuando es librada por un Estado, puede incluir métodos tales como crimen organizado y milicias entre otros, lo que en definitiva le otorga un grado de impunidad y capacidad para accionar bajo el umbral de los conflictos armados o también denominado zona gris. En definitiva, ocultar su participación, no deslegitima su accionar.

Por sobre todo, la guerra híbrida debe ser observada como una aproximación empleada conscientemente por uno o varios actores, de tal manera de utilizar el empleo coercitivamente de la fuerza de una manera distinta, con mayor tendencia a apoyarse en métodos no convencionales, combinados, coordinados y ejecutados en muchas ocasiones por civiles y, en el caso de los Estados, empleando todos sus instrumentos del poder, particularmente el militar en la figura de sus fuerzas armadas, con un rol directo o de apoyo.

Finalmente, junto con señalar que la guerra híbrida desafía las tradicionales estrategias militares, para los efectos de esta investigación se consideran dos aspectos esenciales por destacar. El primero es el énfasis que se le otorga al dominio de las percepciones sobre la población, ya que constituye uno de los objetivos primordiales que la amenaza híbrida busca. El último aspecto, dice relación con la preponderancia del escenario urbano, ya que es en este lugar donde la fuerza convencional militar se encuentra más restringida y por el contrario donde la hibridez alcanza su mayor expresión.

Capítulo II

Doctrinas Extranjeras

Propósito del Capítulo

Este capítulo centra su análisis en la doctrina de dos ejércitos extranjeros que declaran dentro de su accionar ejecutar operaciones militares ante una AH en un escenario urbano.

De esta manera se cumple con el objetivo específico N°2 que indica: “Describir las doctrinas operacionales de los ejércitos de España y EE.UU. respecto de su empleo en operaciones urbanas, frente a una amenaza híbrida”.

Respecto a la selección de fuentes doctrinarias, corresponde a un muestreo intencional teórico, ya que la muestra no es al azar sino escogida por el investigador, siendo revisados los textos doctrinarios presentados en la siguiente tabla:

Tabla 1: Fuentes Doctrinarias Extranjeras Analizadas

N°	Nombre del texto doctrinario	Categoría y código	Año de publicación
Ejército de España			
1.	Empleo de Fuerzas Terrestres	PD1 - 001	2011
2.	Contrainsurgencia	PD3-301	2013
3.	Procedimientos Contrainsurgencia	PD4-006	2015
4.	Entorno Operativo Futuro 2035	Documento	2018
5.	Combate en Zonas Urbanizadas	OR7-023	2003
Ejército de Estados Unidos			
1.	Unified Land Operations	ADP 3-0	2017
2.	Operations	ADRP 3-0	2017
3.	Operations	FM 3 - 0	2017
4.	Urban Operations	ATP 3-06	2017
5.	Combined Arms Operations in Urban Terrain	ATTP 3-06.11	2011
6.	Hybrid Threat	TC7-100	2010
7.	Hybrid Threat Force Structure Organization Guide	TC7- 100.4	2015
8.	The U.S Army in Multi-Domain Operations	Documento	2018

Sección I: Ejército Terrestre Español

1. Las operaciones urbanas y la amenaza híbrida

Para el ETE, la amenaza híbrida es una realidad y como tal, el MADOC ha incorporado este concepto en las publicaciones normativas del ejército, acción evidenciable en las diferentes jerarquizaciones de su doctrina. Sin embargo, el propio MADOC, reconoce que este concepto no es nuevo y que, a través de la historia, las formas y métodos “híbridos” han sido utilizados en muchos conflictos y batallas. Es decir, aunque muchas de sus características son reconocibles en los enfrentamientos del pasado, para el ETE su aplicación generalizada con resultados decisivos es propio de los conflictos recientes. Es por ello que la Dirección de Investigación y Doctrina, delimitó el alcance de este término, incorporándolo a su doctrina de mayor jerarquía, proporcionando con ello una unidad de lenguaje y comunidad de pensamiento.

Lo que se busca destacar de este análisis es que dado el rango jerárquico superior de esta doctrina por sobre las otras publicaciones, el hecho que reconozca la existencia de una AH, conlleva que las publicaciones de rango inferior necesariamente consideren sus alcances.

Sumado a lo anterior, el ETE identifica la existencia de espacios físicos y no físicos, con características propias que condicionan las aptitudes y procedimientos de los medios, fuerzas y capacidades que deben operar en ellos, tal es el caso del entorno urbano. En efecto, reconoce que es un entorno que se encuentra en constante cambio y que su morfología restringe la libertad de acción de la fuerza, por ende, la maniobra se ve fuertemente limitada en las zonas pobladas.

Es por ello que la doctrina española no observa los combates urbanos como un hecho aislado, el cual si es posible se debe evitar. Por el contrario, asume que una amenaza asimétrica y/o híbrida empleará estos lugares para sus fines.

2. Análisis de la bibliografía del ETE

Particularmente en el capítulo segundo de la publicación doctrinaria “Empleo de las Fuerzas Terrestres” (2011), es posible recoger la mayoría de los aspectos del actual panorama

de seguridad y del entorno operativo del ETE. En él, se afirma que en la actualidad los conflictos transitan en una zona por debajo del umbral del conflicto “zona gris”, en la cual conviven las funciones cotidianas de la población con la extrema violencia. Junto a lo anterior, el conflicto armado se lleva a cabo con una confrontación física entre grupos organizados, sin que ellos respeten necesariamente el Derecho Internacional.

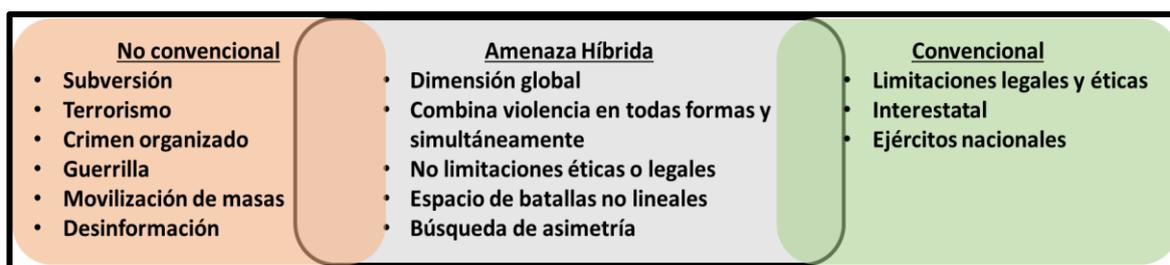
Por otra parte, al abordar las amenazas que las fuerzas terrestres deberán afrontar, explicita que son adaptativas, de vocación híbrida (no de carácter estrictamente militar), de naturaleza difusa, interconectada y de difícil predicción, que puede ser mezcla de formas de combate convencional y actividades irregulares, tales como: insurgencia, terrorismo, crimen organizado, subversión y desórdenes públicos entre otros (PD1-001, 2011).

Al hacer referencia al entorno donde sus fuerzas terrestres actuarán, se distinguen tres elementos propios del ámbito de la seguridad y defensa que estarán presentes de una u otra manera: el ciberespacio; el aspecto humano y; el aspecto legal.

Se debe precisar que, para el ETE, la hibridez y la asimetría comparten algunos modos de actuar, específicamente el no respeto por los límites legales ni éticos, el empleo del ciberespacio como dimensión y la consideración de la población civil como un objetivo prioritario para sus fines. Sin embargo, se distinguen dos particularidades que son exclusivas de lo híbrido. La primera dice relación con que las AH pueden estar presentes en cualquier fase del conflicto, lo que supone que la fuerza militar debe actuar en situaciones por debajo del umbral del conflicto armado.

La segunda y última surge de la tecnología y la adaptabilidad de este tipo de amenaza, que le otorgan habilidades que van más allá de las capacidades de respuesta que las fuerzas convencionales tienen instaladas. En el siguiente cuadro se observan los alcances que el ETE considera relevantes al comparar la amenaza híbrida respecto a otras tipologías.

Cuadro 1: Alcances de la Amenaza Híbrida



Fuente: elaboración propia en base a lo establecido por el MADOC.

2.1 De la Publicación Doctrinaria Operaciones de Combate Generalizado (PD2-001)

Para el Ejército Español el combate generalizado es aquel que está asociado al extremo más violento del espectro del conflicto. Involucra entonces ejecutar acciones ofensivas y defensivas a gran escala empleando todas las capacidades disponibles. Se precisa que en el contexto de estas operaciones es posible enfrentar a fuerzas de diferentes características y capacidades, ya que no necesariamente se dan entre estados organizados. Por lo tanto, es posible inferir que entre las partes implicadas en un combate generalizado se pueden encontrar ejércitos regulares, es decir, combatientes legítimos, como también grupos criminales, terroristas, delincuencia organizada y civiles escudados en su condición de no combatiente.

En términos generales, en esta publicación no da una orientación precisa respecto al empleo de la Fuerza Terrestre (FT) en operaciones urbanas; sin embargo, otorga un lenguaje común relativo a la posibilidad de enfrentar una amplia gama de amenazas, entre las que se encuentra la híbrida.

2.2 De las Publicaciones Doctrinarias Contrainsurgencia, Procedimientos Tácticos en Contrainsurgencia y Combate en Zonas Urbanizadas.

Estas publicaciones entregan criterios generales y formas de actuar, además de recomendaciones que sirven de base para que los mandos de distintos niveles sean capaces de hacer uso de su iniciativa y adoptar, cuando proceda, soluciones adaptadas a cada situación. Se infiere que la contribución militar es sólo una parte del esfuerzo global contra esta amenaza, el

cual comprende otros esfuerzos en los campos político, diplomático y económico, todos ellos dirigidos por el máximo nivel político.

En estos textos se resalta el valor que tiene el factor ambiente, que incluye a la población como uno de los principales condicionantes de las operaciones. Asimismo, se precisa disponer de un conocimiento exhaustivo sobre la cultura, la historia, el entorno y las raíces de la amenaza, clave para la planificación y ejecución de las operaciones militares (OM). Además, como regla general se observa que las características de la AH impiden su localización, por lo tanto, los esfuerzos se deben orientar a su aislamiento de la población civil a la vez que se identifica y afecta su estructura de apoyo.

Se distinguen preceptos para el empleo de la fuerza, los que apuntan a centrar los esfuerzos sobre la población civil, es decir, el objetivo es captar su apoyo y, por lo tanto, las fuerzas militares no deben limitar su empleo a acciones puramente militares, sino que deben colaborar en la medida de sus capacidades en todo tipo de acciones.

Parte importante de estas publicaciones orientan directa o indirectamente las Funciones de Combate (FC), lo que permite inferir varios antecedentes que se detallan a continuación¹¹.

Respecto a la Función Maniobra, el control y apoyo de la población civil sugiere ser una manera sustancial de obtener una posición ventajosa con respecto al adversario, por lo tanto, las acciones que involucran las OM tienen como denominador común, lograr la separación entre el adversario y la población. Se debe precisar que el esfuerzo militar contribuye en parte a lograrlo, ya que la ambigüedad de la amenaza le permite estar presente en otros ámbitos, donde el militar no tiene alcances, por ejemplo, el político y/o económico.

Las OM en zonas urbanas, aunque suponga aparentemente asumir un mayor riesgo, contribuye a controlar a fuerzas irregulares a la vez que permite estrechar los lazos tácticos con la población. Se hace hincapié que durante el transcurso de las operaciones es necesario un

¹¹ Para el ETE las FC son Mando y Control; Inteligencia; Maniobra; Fuegos; Apoyo Logístico; Protección.

esfuerzo importante en el ambiente de la información, ya que en la actualidad los medios de comunicación no admiten dominio ni control; en consecuencia, estas operaciones que abarcan desde destrucción física hasta acciones no letales permiten emplear las redes a favor de las fuerzas sin deslegitimar la presencia militar.

Por otra parte, el ETE considera que las unidades que participen en este tipo de operaciones deben tener aptitudes especiales, entre las que se destacan: empleo de tecnología que contribuye a combatir en el ámbito de la información, además de permitir la precisión de los fuegos y su proporcionalidad con la amenaza; interoperabilidad, para un empleo con todo tipo de organizaciones; capacidad de movimiento vertical; y empleo de armas y procedimientos adecuados, para minimizar los daños colaterales. De igual manera, dado que la maniobra requiere una adecuada organización de la fuerza, el ETE recomienda tener presente el principio de flexibilidad, que permite actuar en forma aislada por pequeñas fracciones.

Respecto al despliegue en lugares urbanos y dado la dificultad de identificación de la amenaza, obliga a un despliegue táctico diferente al que se adoptaría en el combate generalizado, debiendo propender a garantizar la protección de instalaciones, vías de comunicación y población civil. Por lo tanto, las acciones militares pueden agruparse en tres categorías: control de zona, sobre la población civil y sobre la información.

El control de zona considera toda acción que pretende negar al adversario un espacio físico del terreno, involucra actividades de protección, de control del terreno y de la amenaza. En tanto, las acciones sobre la población civil pretenden influir en ella y negarle la posibilidad al adversario que se beneficie de contar con esa condición.

Finalmente, las acciones sobre la información desean influir en la amenaza, población y propias fuerzas de tal manera de contrarrestar los efectos de la propaganda enemiga, teniendo la cooperación cívico-militar especial injerencia en esta materia.

En relación con la Función de Inteligencia, sus análisis no se restringen a la fuerza adversaria, sino que se enfocan en un macro análisis del entorno. Así, pretende obtener conclusiones de la situación política, de seguridad, económica, informativa, de infraestructura, así como de todos los vínculos de las relaciones sociales. El logro de lo anterior estará en mayor medida condicionado a la cantidad de equipos operativos de inteligencia humana (HUMINT por sus siglas en inglés) y del número de analistas que puedan procesar la información para transformarla en conocimiento útil (inteligencia).

Si para la maniobra es fundamental la población presente en el escenario urbano, la inteligencia será la encargada de recabar la información con el mayor detalle posible para contribuir a la maniobra. Los análisis de la población incluyen desde los más diversos puntos de vista: demográfico, étnico, político, religioso, histórico, etc. A esto el ETE le denomina factor población, el cual analiza en qué medida y de qué manera las organizaciones presentes en la zona de operaciones influyen en la conducción de las OM.

La función Fuegos exigen precisión, la opinión pública demanda que el empleo de la fuerza produzca el mínimo de daños colaterales, considerando que la tecnología actual permite el empleo de sistemas con alto poder de destrucción y con elevada precisión, pudiendo conseguir objetivos sin el empleo desproporcionado de la fuerza. Para ello, se considera el empleo de armas no letales. Entre las armas no letales actúa la guerra electrónica, a través de esfuerzos dirigidos hacia la escucha, interceptación y decepción de las transmisiones.

La prioridad de los medios de ingenieros se centra en actividades de protección contra ataques terroristas; en la protección contra ataques de cohetes, artillería y morteros; y la desactivación de explosivos.

Como fue mencionado, la máxima de los apoyos es evitar daños colaterales, en especial las bajas civiles. Para ello el empleo de unidades de operaciones especiales con capacidades de iluminación de blancos, cooperan en la mitigación de los efectos no deseados.

Por otra parte, para la Función Apoyo al Combate (apoyo logístico para el ETE), las unidades logísticas junto con sus tareas habituales, proporcionan el máximo de apoyo a las entidades presentes en el área de operaciones. Dicho esto, se deduce que dichas tareas exigen una coordinación desde el más alto nivel, lo que implica relaciones y coordinaciones interagenciales. Además, el escalonamiento logístico de recursos se basa más en la acumulación que en la distribución y empleo en la medida de lo posible de la externalización de servicios.

Consecuentemente, especial protección deben poseer tanto las instalaciones de apoyo logístico como la seguridad de los convoyes, para lo cual el personal está capacitado.

Para la Función Mando y Control, el ejercicio del mando sugiere ser descentralizado con plataformas tecnológicas que permitan mantener un panorama común. Relevancia cobra entonces la tecnología para la conducción y una toma de decisiones oportuna a través de la transmisión en tiempo real. Así, la interoperabilidad de los medios de las diferentes unidades presentes en el área de operaciones son un factor preponderante.

Sección II: Ejército de los Estados Unidos

1. Las operaciones urbanas y la amenaza híbrida

El ejército declara a través de su doctrina ADP 3-0 (2017) la necesidad de realizar operaciones multidominio (terrestre, aéreo, marítimo, ciberespacio, informacional etc....) para enfrentar a un adversario que está presente en él. Junto a lo anterior, se distingue un consenso doctrinario en señalar que las amenazas más probables pueden ser englobadas bajo el concepto de AH.

Para este ejército, la AH es el concepto que logra describir las complejidades de los entornos operativos en la actualidad, donde interactúan una multiplicidad de actores. Así, se observa que esta amenaza híbrida es la combinación diversa y dinámica de fuerzas y actores de toda clase posible, que se encuentran unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos.

Además, se evidencia que las amenazas optan por luchar un conflicto prolongado en una zona poblada, utilizando a menudo a la población y escenarios urbanos para lograr una posición ventajosa. En estas zonas buscan refugio, apoyo y protección contra ataques y detección por parte de las fuerzas militares.

Particularmente, en el documento *Multi-Domain Operations* (2018), se identifica que dada la urbanización de distintos escenarios las OM se llevarán a cabo predominantemente en entornos urbanos¹². Por esta razón el ejército optó por entrenar a sus fuerzas para realizar operaciones multidominio en terrenos urbanos densos (DUT por sus siglas en inglés), es decir, al igual que el ETE no considera las zonas urbanas como áreas de posibles combates aislados, sino que donde el adversario estará presente y por tanto la fuerza militar deberá intervenir.

Por otra parte, aunque cada ciudad presenta sus propios desafíos, se evidencia como denominador común que todas las operaciones urbanas requieren grandes compromisos de fuerza, tanto para operaciones de combate como de estabilización. Entonces, es posible determinar que la complejidad que plantean estos escenarios surge de la coexistencia de diversas redes humanas y físicas interconectadas.

Profundizando en las dificultades que plantean los DUT, se aprecia que estos poseen tres características que complejizan las operaciones: físicas, operativas y cognitivas. Las físicas (dimensión, densidad e infraestructura) limitan la maniobra, la comprensión situacional y crean problemas únicos al momento de buscar efectos sobre el adversario. Las operativas, se relacionan con la densidad poblacional y diversidad de infraestructura, ya que facilitan el ocultamiento del adversario a la vez que entorpecen las comunicaciones propias.

Por último, las características cognitivas tales como la demografía del terreno humano y la gobernanza influyen en las decisiones políticas, que a su vez configuran las operaciones y las reglas de enfrentamiento. El flujo de personas y datos en áreas urbanas, afectan

¹² El ejército estima que los conflictos pueden desarrollarse tanto bajo el umbral de los conflictos armados (denominado competencia por EE.UU.) como también durante el conflicto armado.

transversalmente los dominios, particularmente el espectro electromagnético y el informativo, ya que la interconexión de los entornos urbanos ha ampliado la influencia de la población, impactando las operaciones urbanas en los sistemas políticos, económicos y sociales.

De lo explicitado hasta al momento, existen dos aspectos que se precisan destacar. El primero consiste en la relevancia que les otorga el ejército a las operaciones urbanas, entendiendo que los combates a gran escala en las ciudades son cada vez más probables. Por ende, la interconexión de las áreas urbanas permite el flujo de personas e información que hacen que este ambiente sea desproporcionadamente influyente para todos los asuntos humanos, exigiendo la ejecución simultánea de múltiples tareas por parte de la componente militar.

El segundo y último aspecto es el reconocimiento de que el adversario a enfrentar es de características híbridas. Lo interesante es que, aunque se reconoce que la existencia de amenazas con empleos innovadores no es nueva, los actuales enfoques híbridos exigen que las fuerzas estadounidenses se preparen para enfrentarlos.

A raíz de lo anterior, el Ejército, a través del Comando de Adiestramiento y Doctrina (TRADOC), incorporó en sus publicaciones doctrinarias el concepto, estructura y alcance de la AH, con el propósito de crear un lenguaje común y entrenar a sus fuerzas en las posibles operaciones de combate a ejecutar. Para ello, publicó una serie de manuales específicos (denominados serie 7-00) que incluyen una completa gama de posibles organizaciones de la amenaza, con la finalidad de proporcionar a la FT diferentes modalidades de entrenamiento en conformidad a los ejercicios que se desean desarrollar, siendo en particular la publicación “TC 7-100.4, el texto que se hace cargo de las acciones adversarias híbridas.

2. Análisis de la doctrina del U.S. Army

2.1 De la doctrina: Army Doctrine Publication (ADP 3-0) y Army Doctrine Reference Publications (ADRP 3-0)

Ambas doctrinas, presentan orientaciones y lineamientos sobre cómo llevar a cabo las operaciones terrestres, estableciendo las bases para el desarrollo de principios y TTP.

Estas bibliografías son enfáticas en señalar que la doctrina es un cuerpo de pensamiento sobre cómo las fuerzas del Ejército son parte integral de una fuerza conjunta. Asimismo, sugiere que esta debe ser considerada sólo como una guía en lugar de ser observada como un dogma.

Por otra parte, el ambiente surge como un elemento central a ser considerado ya que su comprensión es la resultante de las condiciones, circunstancias e influencias que afectan el empleo de las propias capacidades y es en él dónde el comandante deberá adoptar sus decisiones. Basado en la comprensión del AO se materializan las planificaciones, preparación, ejecución y evaluación de las operaciones. Por ello es que su análisis utiliza tanto las variables operacionales (político, militar, económico, social, información, infraestructura, entorno físico, tiempo, PMESII-PT), como las variables de la misión táctica (METT-TC).

2.2 De la doctrina: Operation (FM 3-0); Urban Operation (ATP 3-06 y ATTP 3-06.11) y Hybrid Threat (TC7-100 y TC7- 100.4)

Los manuales de operaciones urbanas proporcionan información específica para planificar y ejecutar operaciones urbanas como también varias plantillas y ejemplos de productos que se utilizan rutinariamente en la realización de operaciones de este tipo. Los dos manuales restantes se refieren a las diferentes maneras de actuar de la AH orientando los entrenamientos de la fuerza del ejército.

La población civil urbana se advierte como uno de los elementos más influyentes para el éxito de una OM. A raíz de ello, se señala que independientemente del tipo de operación que se ejecute (ofensiva, defensiva, estabilización o apoyo a la autoridad civil), se debe influir o controlar su comportamiento, lo que implica, comprender la naturaleza y carácter de la sociedad y; además, aceptar que toda acción o inacción militar puede influir en la relación entre la población urbana y la fuerza militar.

Así, se distinguen actividades y consideraciones que las distintas FC deben tener presente para asegurar el éxito de la operación, destacándose las que se detallan a continuación.

Para la Función Mando y Control, el entorno urbano influye tanto en el comandante como en la plataforma tecnológica. Esta función tiene la responsabilidad inherente de integrar los productos de todas las funciones a través de la plataforma tecnológica, permitiendo al comandante una mayor comprensión situacional en su proceso de toma de decisiones. La complejidad surge al integrar el terreno físico, la densa población y una infraestructura extremadamente diversa. Se establece entonces que uno de los mayores desafíos de esta función, es incorporar estos componentes con el mayor detalle posible, de tal manera de en tiempo real ayudar a establecer una efectiva comprensión situacional del ambiente urbano.

La naturaleza de la operación, el número de tareas y el tamaño del área urbana requieren ejecutar operaciones no contiguas, desafiando la capacidad de control de un comandante. Por lo tanto, resulta crucial en un entorno urbano una planificación centralizada, órdenes tipo misión y una ejecución descentralizada.

La flexibilidad como característica del mando resulta particularmente beneficiosa en combates urbanos. Por ejemplo, una operación de estabilidad que cambia a una operación de combate, conlleva transitar rápidamente de una operación de no combate a una de combate.

El ejército ha establecido que el entorno urbano desafía los sistemas de información que apoyan al comandante, especialmente las comunicaciones, situación que repercute en la emisión de orientaciones, órdenes, solicitudes de apoyo y sincronización de la maniobra. Como una manera de mitigar estos problemas la doctrina sugiere incluir procedimientos operativos normales (PON) previamente entrenados. Asimismo, las experiencias urbanas en todo tipo de conflictos, dan cuante que se generan grandes volúmenes de información, ante lo cual los puestos de mando por medio de esta función, debe filtrar lo crítico de lo meramente informativo.

En lo que respecta a la FC movimiento y maniobra, como se ha visto tangencialmente, el terreno urbano plantea un desafío particular a la explotación de la libertad de maniobra, ya que tiende a ralentizar las operaciones y aumentar el consumo de suministros. En DUT, las unidades de armas combinadas (UAC) son el elemento esencial de maniobra, pero requieren apoyo adicional para converger capacidades especializadas y coordinarse con otras instituciones. En tal sentido, comprender los alcances de la hibridez en estas áreas ha conllevado la integración de unidades con capacidades particulares tales como las unidades de operaciones especiales (SOF) y Asuntos Civiles (CA). En consecuencia, las operaciones urbanas deben incluir armas combinadas y el apoyo de todas las capacidades del ejército, entre otras: unidades de ciberguerra, apoyo aéreo, guerra electrónica (EWO), cívico-militares (CIMIC), SOF, CA, etc.).

De lo descrito por la doctrina, pareciera que el aislamiento del área urbana es casi siempre un prerequisite para el éxito. Las fuerzas entonces deben considerar aislar o controlar el apoyo exterior, la información, influencia y espacios mediante la interdicción, presencia física, control de servicios básicos y control de las líneas de comunicaciones. El objeto es controlar el flujo de suministros, personal e información dentro y fuera del área urbana y aislar física y psicológicamente la zona.

Debido a la complejidad de un entorno urbano, la maniobra que se establezca debe considerar de manera simultánea accionar en la superficie, bajo esta, dimensión vertical (edificios e infraestructura), ciberespacio y dimensión cognitiva. Por lo tanto, la organización de las fuerzas debe corresponder a unidades extremadamente móviles con una integración interarmas en los niveles más bajos posibles. Evidentemente de lo expuesto surge la necesidad de una interoperabilidad, no tan solo entre los medios del ejército o conjuntos, sino que para incluir a toda organización que de alguna manera participe de la operación militar.

Finalmente, sabido es que el entorno urbano aumenta la vulnerabilidad de las fuerzas propias, ya que el terreno físico y la población posibilitan el ocultamiento de la amenaza entre

los civiles, por lo tanto, de ahí la exigencia que se gradúe el empleo de la fuerza, empleando efectos no letales en determinadas acciones, a raíz de lo cual las unidades deberán contar con medios adecuados y con claras reglas de enfrentamiento (ROE). que permita mitigar el riesgo de estas operaciones.

Para la FC Inteligencia, sus actividades en entornos urbanos y en presencia de una amenaza adaptativa como lo es la híbrida, reviste un grado de complejidad mayor, toda vez que, la gran cantidad de variables que deben ser consideradas otorga significativas diferencias respecto a las de otros ambientes. En tal sentido, las conclusiones de los análisis que pueden ser obtenidos por medio de los procesos de Preparación del Ambiente Operacional de Inteligencia conjunto (JIPOE) y Preparación de Inteligencia del Campo de Batalla (IPB), hacen de estos procesos un imperativo para lograr integrar los numerosos factores involucrados en operaciones urbanas. Alcanzar la conciencia situacional y proporcionar inteligencia e información oportuna para apoyar la toma de decisiones es la función crítica que son abordados con el proceso de JIPOE / IPB en este entorno.

Es posible precisar que la inteligencia en DUT no centra su esfuerzo tan sólo en las posibilidades del adversario (capacidad), sino que otras actividades como el empleo de munición de precisión para minimizar los daños colaterales, aumenta la demanda de los sistemas ISR (inteligencia, vigilancia y reconocimiento) y por consiguiente es una de las actividades que exige sea considerada por esta función. De la misma manera, la diversidad de opciones de empleo de un adversario híbrido, exige de sensores y de HUMINT para discriminar potenciales adversarios de fuerzas amigas y civiles.

A raíz de lo descrito, es posible advertir que en DUT, la información detallada de la naturaleza y características del área urbana: terreno, población e infraestructura, así como también aquellas consideraciones políticas, culturales, económicas y de otro tipo, son igual o más importantes que la información relativa a las posibilidades del adversario. Una

contribución para lograr esta amplia gama de información es aquella gestión que se puede realizar con la civilidad, es decir, a través de entidades de gobierno, población, agencias y organizaciones no gubernamentales (ONG).

Entonces, una vez más emerge de manera desproporcionadamente influyente las consideraciones civiles en comparación con otros tipos de operaciones. Para esta doctrina, la conciencia social y el respeto cultural es primordial para crear lazos tácticos con la población, lo que en definitiva facilita la constante evaluación del AO.

Particular consideración es la que realiza la FC Inteligencia con la presencia de los medios de comunicación social (MMCCSS), corresponsales de guerra, medios televisivos, señales de radio, internet y otras formas de transmisión. Estos medios tienen la capacidad de conectar la zona urbana con otras áreas que no necesariamente se encuentran contiguas, afectando tanto las actividades de asuntos públicos, como las operaciones de información que se encuentren planificadas o estén en curso. Por lo tanto, en particular la inteligencia debe ser capaz de identificar los potenciales MMCCSS y sus audiencias, para minimizar las acciones de influencia adversarias al mismo tiempo que se explotan en beneficio propio.

La presencia de SOF en las áreas urbanas, dada su polivalencia, son un contribuyente a las actividades de inteligencia. Recolección de información de toda índole, en especial la relativa a los aspectos socioculturales, son parte de sus actividades habituales en este escenario.

De lo explicitado relativo a la FC en mención, se destaca que para desarrollar las actividades de inteligencia resulta fundamental la tecnología y el factor humano. La primera coadyuva a una correcta identificación y localización de potenciales amenazas, además de permitir una difusión oportuna de “conocimiento útil”; por otra parte, el factor humano se visualiza como principal medio de obtención de información a través de la interacción cívico-militar, permitiendo así establecer asociaciones civiles locales con el propósito de satisfacer las necesidades de información pertinentes a la toma de decisiones.

La FC fuegos en DUT, también considera aspectos diferenciadores en términos comparados con otro tipo de operación. Las restricciones de empleo de fuegos letales y la mayor sensibilidad pública a las bajas, ha desafiado a esta FC a emplear efectos no letales.

Aunque no exclusivo de las operaciones urbanas, la mitigación de daños colaterales pareciera tener preeminencia al momento de que una fuerza militar es empleada entre la población civil. La legitimidad ante la comunidad internacional, la colaboración de la ciudadanía, el apoyo de los MMCCSS y la seguridad de la propia fuerza son algunos de los aspectos que, de no ser considerados, conllevarán al menos un alto riesgo.

Según lo señalado por las doctrinas, el empleo de armas no letales proporciona una amplia gama de capacidades destinadas a reducir significativamente los efectos no deseados sobre los civiles y la infraestructura urbana. Se aprecia que la adquisición de objetivos se encuentra condicionada por el entorno físico. La infraestructura dificulta la localización e identificación de los objetivos y, aun cuando sea correctamente identificado su seguimiento, es a lo menos exigente, demandando de alta tecnología y recursos humanos. Finalmente, la cubierta y el ocultamiento provisto por las características de las ciudades otorgan a los objetivos en movimiento tiempos extremadamente reducidos de exposición. De igual manera, los aspectos físicos, como los edificios, sumado a la presencia de no combatientes, no tan solo afectan el cómo las fuerzas usan el apoyo de fuego, también limita algunos sistemas de armas por su potencial probabilidad de daños colaterales. Por ende, las doctrinas sugieren el empleo de sistemas de armas con municiones guiadas o calibres menores.

Sin embargo, las doctrinas denotan que las restricciones de empleo de la artillería de campaña pueden ser suplidas incluso con mejores resultados, mediante el empleo de plataformas aéreas, ya sea de ala fija o rotatoria, dejando en evidencia la importancia del empleo de drones en este tipo de operaciones.

Finalmente, se infiere que a pesar que los fuegos no letales parecieran ser la alternativa más viable en términos de costos humanos y materiales, sin embargo limitarse a ellos igualmente trae consigo algunos efectos no deseados que deben ser considerados al momento de decidir qué tipo de fuegos emplear, entre los cuales destacan: 1) utilizar fuegos no letales en situaciones donde sí es apropiado su empleo, aumenta drásticamente el riesgo de las fuerzas propias; 2) la AH puede interpretar que se renuncia al empleo coercitivo de la fuerza y, por lo tanto, la incentiva a materializar acciones que bajo otras condiciones no explotaría; 3) el empleo cuando existen acuerdos internacionales de restricción o prohibición de armas no letales; 4) las armas no letales pueden poner en peligro el medio ambiente (fauna y/o contaminación del agua); y 5) el aparente sufrimiento causado por las armas no letales, especialmente cuando no hay víctimas con las que contrastarla, genera una aversión en la opinión pública.

Por lo tanto, el uso de armas, municiones y dispositivos no letales y letales permiten mantener un equilibrio entre la protección de la fuerza, el cumplimiento de los objetivos asignados y la seguridad de la población (no combatientes).

Para la FC sostenimiento, la naturaleza de las operaciones en DUT le demanda apoyos únicos. Para las unidades logísticas del ejército, el hecho de que exista una mayor descentralización de las unidades producto del compartimentaje de la dimensión física, le dificulta el sostenimiento. En otras palabras, mientras más disgregadas se encuentren las unidades, mayores son los lugares que se deben concurrir a brindar apoyo.

De la misma manera, las cantidades requeridas de suministros difieren en comparación con otro tipo de operaciones, y aunque las prioridades de apoyo son igualmente para las fuerzas propias, muchas veces se debe apoyar a las fuerzas amigas y/o al país anfitrión en servicios que pueden incluir alimentos, agua, salud, transporte y servicios públicos de todo tipo.

En DUT existen diferentes tasas de consumo que deben ser analizadas al momento de planificar el sostenimiento de la fuerza. A modo de ejemplo, los consumos de munición de

armas de pequeño calibre aumentan drásticamente; sin embargo, los requerimientos de combustibles son menores. Asimismo, la doctrina sugiere que los comandantes sean flexibles ante la falla de algún material y opten por reemplazarlo antes que repararlo. Consecuentemente, dependiendo de la misión y amenaza, la FC debe propender a explotar los recursos que otorgan las ciudades y externalizar en la medida de lo posible algunos servicios técnicos especializados.

Respecto a la FC Protección, en ningún caso garantiza el éxito de las operaciones en zonas urbanas, más aún cuando la amenaza es adaptativa e innovadora, sin embargo, la falta de medidas de protección aumenta la probabilidad que una operación no cumpla con su cometido.

Conceptualmente la función protección tiene como propósito preservar la potencia de combate de la fuerza, hecho que en la práctica y de acuerdo con el objeto de estudio se agrupan principalmente en tres áreas (fuerza, civiles y organizaciones). Por una parte, la protección de la fuerza es una tarea obligatoria en cualquier operación. En segundo término, la protección de civiles en muchas operaciones es el objetivo de la operación (operaciones de paz, por ejemplo). Finalmente, la protección de organizaciones gubernamentales (OG) y ONG presentes en las áreas urbanas, en ocasiones se debe asumir su protección (escortas de convoy con ayudas humanitarias).

Preservar la fuerza implica mejorar la supervivencia y la defensa antiaérea. La primera constituye un multiplicador de la fuerza por excelencia en DUT e involucra el ambiente físico a través de construcciones que protegen a las unidades del fuego directo e indirecto (bases).

En lo que respecta a la defensa antiaérea, busca proteger la fuerza de la vigilancia y ataques aéreos adversarios. En particular, la hibridez puede emplear por un lado aviones no tripulados (UAV) para obtener información relativa a localización y posibles objetivos, y por otro, misiles provenientes de zonas más alejadas.

Entre otras consideraciones es posible advertir las implicancias jurídicas que los comandantes deben considerar. Para facilitar esa tarea es recomendable contar con un asesor

jurídico en las organizaciones que se estructuran para la planificación y conducción de las operaciones, pero no siempre es posible disponer de ellos. Al respecto se enfatiza en los dos que a juicio del investigador surgen como relevantes en esta materia. El primero dice relación con la instrucción y formación jurídica que le permiten a todo soldado comprender las ROEs y adoptar decisiones. Por lo tanto, parte de la comprensión del AO involucra el entendimiento de las normas, regulaciones, políticas y culturales del lugar donde se ejecutan las operaciones.

El segundo y último, es el respeto al Derecho internacional y al de la nación anfitriona. El DI consiste en acuerdos, tratados y derecho consuetudinario que permite actuar en conformidad a las leyes de la guerra. En tanto el respeto a las leyes de la nación anfitriona afecta los aspectos normativos locales.

Sección III: Síntesis Capitular

Como se ha evidenciado en el presente apartado, ambos ejércitos extranjeros seleccionados y analizados, cuentan con un extenso respaldo doctrinario que les permite orientar el quehacer de sus respectivas fuerzas para enfrentar las características imprevisibles de los conflictos armados en la actualidad.

En efecto, dichas orientaciones hacen referencia específica a la posibilidad de enfrentar un adversario híbrido, el cual predominantemente actúa en zonas urbanas, toda vez que, es la variable del campo de batalla donde puede obtener una superioridad relativa al mitigar las capacidades de una fuerza convencional superior.

Si bien, cada ejército posee diferentes cuerpos normativos, de igual manera es posible integrarlos sobre la base de conceptos aglutinadores, insumo necesario para el análisis del objetivo particular N°3 y del cual se hace cargo el capítulo siguiente de la presente investigación.

Consecuentemente, se estima que los conceptos aglutinadores que permiten sistematizar los énfasis comunes de las doctrinas analizadas de manera más eficiente, son los que a continuación se señalan:

- a) Reconocimiento doctrinario de Amenaza Híbrida
- b) Operaciones urbanas
- c) Comprensión del Ambiente Operacional
- d) La lucha por la población
- e) Funciones de Combate Maniobra
- f) Función de Combate Inteligencia
- g) Función de Combate Apoyo de Combate – Fuegos
- h) Función de Combate Apoyo al Combate – Sostenimiento
- i) Función de Combate mando y Control
- j) Función de Combate Protección

Capítulo III

Aspectos centrales del accionar de los ejércitos extranjeros

Propósito del Capítulo

Utilizando la integración de los conceptos aglutinadores definidos en el capítulo N°2, el presente apartado pretende analizar de manera cualitativa las interpretaciones de las doctrinas extranjeras analizadas. Con ello se busca determinar los énfasis comunes con los cuales los ejércitos referentes seleccionados orientan el quehacer de sus fuerzas terrestres ante una amenaza de carácter híbrido en zonas urbanas.

De esta manera se cumple con el objetivo específico N°3: “determinar las similitudes y énfasis comunes del accionar de los ejércitos extranjeros para hacer frente a amenazas híbridas en un escenario urbano”.

Los conceptos aglutinadores seleccionados que integraron los resultados del análisis de las doctrinas extranjeras, son los que se encuentran reflejados en el cuadro que a continuación se muestra. (para un mayor ahondamiento respecto al análisis, remitirse a anexo N°1)

Cuadro 2: Conceptos Aglutinadores Seleccionados

1. Reconocimiento de AH	6. Inteligencia
2. Operaciones urbanas	7. Apoyo de combate - Fuegos
3. Ambiente Operacional	8. Apoyo al combate - Sostenimiento
4. Lucha por la Población Civil	9. Protección
5. Maniobra	10. Mando y Control

Fuente: elaboración propia

Sección I: Conceptos Aglutinadores

1. Reconocimiento doctrinario de amenaza híbrida

Reconocer a qué tipo de amenaza se enfrenta una fuerza militar pareciera una obviedad; sin embargo, al observar detenidamente las doctrinas extranjeras surge como una necesidad imperiosa. Lo que se quiere destacar es que incorporar el nombre de una amenaza en la doctrina

de empleo es aceptar su existencia y reconocer un cierto grado de probabilidad de que las fuerzas militares se enfrentarán a ella en una operación militar. De hecho, ambas doctrinas así lo reconocen, quedando reflejado en sus respectivas normativas institucionales, las cuales además están respaldadas por los niveles superiores de la conducción militar.¹³

Junto con reconocerla, se refuerza la idea que además incorporan sus alcances y su estructura, estableciendo sus características generales y diferenciadoras con otras tipologías de amenazas. Los efectos inmediatos de ello, es que logran en todas sus fuerzas obtener un lenguaje común al referirse a este tipo de amenaza, además de aportar al establecimiento de nuevas capacidades a desarrollar y a la actualización de su doctrina subsidiaria de combate, a través de la incorporación de nuevas TTP. En el cuadro N°3 se destacan las principales características identificadas y de las cuales ambos ejércitos dan cuenta.

Cuadro 3: Características genéricas de la Amenaza Híbrida

• Multiplicidad de actores	• Siempre está presente
• Actúan bajo el umbral del conflicto	• Constante evolución
• En extremo adaptativo	• Se ocultan en zonas urbanas
• Aún degradadas conservan cohesión	• Alta explotación de tecnología
• Su capacidad aumenta por restricciones propias y falta de comprensión del entorno	• Optan deliberadamente por conflicto prolongado

Fuente: Elaboración propia basado en la interpretación de la doctrina extranjera.

De igual manera, se establece que el objetivo primordial de las AH es conseguir el amplio apoyo de la población y con ello de la comunidad internacional. Esa es la razón por la cual esta amenaza le otorga especial importancia a todas las actividades de influencia y que también permite afirmar que es un fenómeno que escapa al empleo únicamente de la fuerza militar, ya que abarca otros ámbitos del poder nacional y dominios propios de la seguridad.

¹³ El ETE cuenta con publicaciones periódicas de la evolución de la amenaza híbrida, en tanto el USA Army, cuenta con manuales específicos de entrenamiento frente a esta amenaza (TC 7-100).

Por otra parte, el análisis cualitativo da cuenta que en términos generales la capacidad adversaria para controlar extensas áreas urbanas es mayor a la convencional. La razón de ello es la incorporación y acceso a moderna tecnología, que en consecuencia le permite lograr efectos masivos en un ambiente multidominio. En este sentido, la influencia en las diferentes audiencias le otorga mayor amplitud y alcance de sus acciones, trascendiendo más allá de los límites del escenario urbano.

Finalmente, ambos ejércitos concuerdan que la amenaza preponderantemente tiene la capacidad de actuar bajo el umbral de los conflictos armados. Lo anterior está dado principalmente por la interconexión entre una gran variedad de actores, que van desde organizaciones criminales, grupos ideológicos radicales y terrorismo, hasta migraciones masivas cuyo apoyo e intereses están integrados en sus estrategias.

2. Operaciones Urbanas

Algo similar al punto anterior ocurre con los escenarios urbanos, ambas doctrinas coinciden en que los centros urbanos serán los lugares donde mayoritariamente se llevarán a cabo las OM. De ahí la importancia de asumirlas a través de operaciones a gran escala (DUT, en el caso del Ejército N.A.). Adicionalmente, reconociendo que las características de estos escenarios les brindan un carácter multidominio. Entre las particularidades del escenario transversalmente se recalcan:

- a) El adversario híbrido siempre estará presente, por lo tanto, se debe combatir a través de una estrategia definida.
- b) El control de cualquier zona urbanizada requiere de un gran esfuerzo interagencial, ya que trasciende al esfuerzo meramente de la fuerza militar.
- c) Estos escenarios desafían las capacidades de la fuerza ya que se ven restringidas en su accionar con aspectos que van desde lo físico (áreas compartimentadas), hasta aspectos

legales y de percepción de la población reinante en el área de responsabilidad de la fuerza.

- d) El ciberespacio es un dominio que demanda capacidades adicionales y que es parte constitutiva de cualquier zona urbanizada.
- e) El factor humano condiciona las OM, situación que se complejiza con la heterogeneidad de las culturas en la actualidad.
- f) Este escenario exige preponderantemente la consideración de los aspectos legales como el DI, leyes internas y ROEs, por lo tanto, deben ser consideradas.

Cabe resaltar que ambas doctrinas reiterativamente señalan que las operaciones en ambiente urbano son parte constitutiva de los conflictos contemporáneos y probablemente lo continuaran siendo. En otras palabras, no constituyen una excepción o son únicamente parte de una operación militar mayor, muy por el contrario, por sí solas constituyen la operación militar mayor, lo que permite aseverar que una campaña puede derivar a que sus operaciones se realicen exclusivamente en ciudades.

Por lo tanto, se requieren capacidades adicionales a las habituales. A modo de ejemplo, el ciberespacio (que constituye un dominio) constituye una de las capacidades que las doctrinas de los ejércitos extranjeros consideran fundamental para una operación a gran escala en zonas urbanizadas.

3. Ambiente Operacional

Para las doctrinas extranjeras, el AO se esgrime como una pieza clave para asegurar el éxito de una operación de este tipo, pues la multiplicidad de actores (por ser un escenario multidominio) demanda una comprensión integral. En efecto, fuerzas militares de diversa índole, población civil (diferente cultura, religión, etc.), OG, ONG, ambiente físico, amenazas en todos los dominios, restricciones legales, MMCCSS y corresponsales de diversas partes del mundo, hacen de la comprensión del AO un desafío permanente y, aunque ningún dominio se

puede obviar al momento de efectuar los análisis, se aprecia que ambos ejércitos le otorgan una preeminencia al ambiente de la información. Entre las razones es posible esgrimir que, por un lado, a partir de su comprensión detallada, surgen las actividades de información que deberán ser parte de la maniobra para lograr los objetivos asignados y, por otro, es que en este dominio se lleva a cabo la lucha por influir en las percepciones de la población y comunidad internacional, por lo que exigen los medios de comunicación un monitoreo especial.

Finalmente, entre las variables que facilitarán los análisis y por ende la comprensión se encuentran con mayor frecuencia los PMESSI-PT, aunque sin excluir las variables tácticas.

4. Lucha por la Población Civil

De manera reiterativa se ha señalado que la población es el objetivo de la hibridez y de la propia fuerza, distinguiéndose un amplio consenso en las doctrinas respecto de la trascendencia que se le otorga al factor humano (población), toda vez que, en el marco de influir en las percepciones, fuerzas militares e híbridas convergen en la población. En otras palabras, la lucha contra la amenaza será en parte por la percepción de la ciudadanía, por lo tanto, todas las acciones que realice la fuerza militar deben ir en directo beneficio de la población o siempre teniendo en perspectiva cómo podrían afectar a la ciudadanía.

Al respecto los énfasis doctrinarios extranjeros señalan algunos aspectos que son pertinentes considerar:

- a) Tanto la acción o inacción de la fuerza afecta las percepciones. Lo que se pretende resaltar es que las percepciones de la población también pueden verse afectadas por la inacción de la fuerza militar. Por lo tanto, no es correcto pensar que para evitar riesgos se debe necesariamente optar por la inacción, debido a que los riesgos siempre están presentes y en ese sentido lo importante es mitigarlos y asumir aquellos residuales, toda vez que la inacción de la fuerza también conllevará riesgos.

- b) Para influir primero se debe comprender la naturaleza y carácter de la población, surgiendo su comprensión del estudio y entendimiento del AO.
- c) Captar el apoyo se facilita creando lazos tácticos, adquiriendo preponderancia las actividades cívico militares y las unidades de asuntos civiles. Lo que pretenden destacar las normativas extranjeras es que se debe actuar sobre la base de una conciencia social y respeto cultural, debido a que la imposición muchas veces no es comprendida por la ciudadanía. Por lo tanto, surge de manera natural la importancia de crear lazos tácticos con la población, lo que implica actuar en base a una conciencia social y respeto cultural.
- d) El control del flujo de la población, la información y la distinción de combatientes es en extremo difícil y prácticamente incontrolable por la fuerza militar, pero no por ello se debe renunciar a realizar acciones sobre ellos.
- e) El criterio formado de cada soldado aflora como una necesidad en un escenario urbano, debiendo regir su accionar con la intención del superior, las ROEs y comprendiendo las leyes locales y el DI.

5. Función de Combate Maniobra

Para esta función, la posición ventajosa para una fuerza militar se logra, por un lado, con el dominio del ambiente de información y por otro, con la incorporación de unidades con diferentes capacidades, integradas y con apoyo de SOF, EW, CIMIC y CA.

Entre las características que deben poseer se destaca la adaptación para transitar de una operación a otra, alta movilidad e interoperatividad con otras unidades del ejército, fuerzas conjuntas y según corresponda con otras agencias y organismos presentes en el AOR.

Por otro lado, las acciones que se lleven a cabo deben estar enfocadas tanto hacia la población como contra la amenaza, buscando un equilibrio entre el empleo coercitivo de la fuerza y la acción no letal. No obstante, si se busca controlar o afectar el dominio de la

información, se cuenta con una amplia gama de acciones en el marco de las operaciones de información a las que se pueden recurrir, siendo un imperativo que sean coordinadas, integradas y sincronizadas a la maniobra. Las operaciones posibles son: operaciones de seguridad (OPSEC), operaciones de decepción (MILDEC), operaciones psicológicas (PSYOPS), EW, CIMIC, operaciones de información pública (IP) y destrucción física.

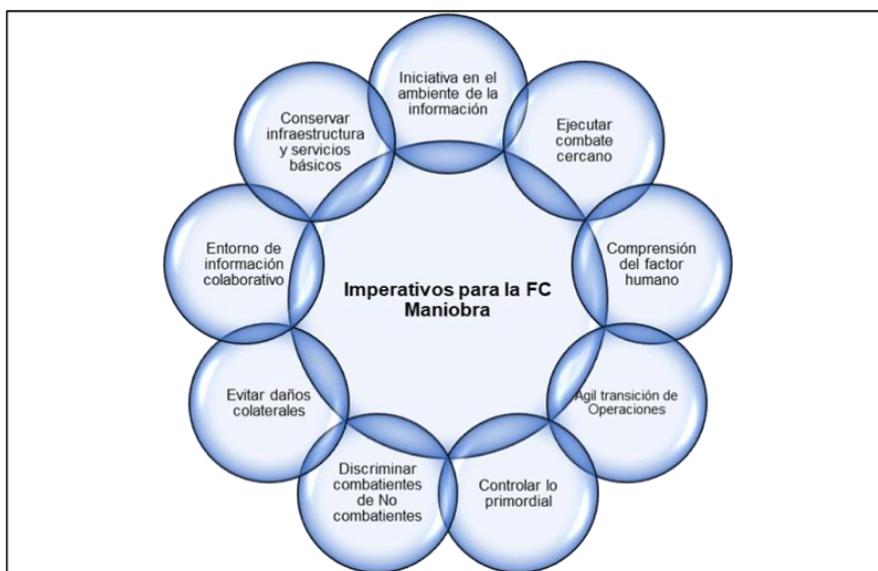
Dicho de otra manera, se evidencian dos aspectos esenciales. El primero dice relación con que las acciones que lleve a cabo una fuerza militar son solo parte de un esfuerzo mancomunado de capacidades conjuntas, sumado a la intervención de otros ámbitos de acción que escapan al militar. El segundo es que el éxito de la operación está condicionado a buscar un equilibrio entre el empleo coercitivo de la fuerza y la acción no letal.

De manera específica, es posible establecer algunos imperativos que son considerados por las doctrinas extranjeras. A saber:

- a) La maniobra que se conciba debe abarcar todos los ámbitos (multidominio), lo que implica desarrollar simultáneamente acciones con un énfasis en el ambiente de información, ya que éste permite obtener la iniciativa en beneficio de las acciones posteriores
- b) El combate cercano es propio de estas operaciones, lo que debe incluir las acciones en el subsuelo.
- c) La comprensión del factor humano coadyuva a crear los lazos tácticos, los cuales van en directo beneficio de la maniobra
- d) La adaptabilidad de transitar entre operaciones de manera ágil, obliga al adversario a reaccionar, manteniendo un tempo superior al de la amenaza.
- e) Controlar lo primordial, asumiendo que no todo se puede controlar, lo que implica priorizar y discriminar lo importante de lo esencial.
- f) Identificar a los combatientes de los no combatientes es una tarea que se debe asumir.

- g) Evitar los daños colaterales es una de las mayores dificultades para la maniobra que se conciba, la sobreexposición a la opinión pública, densidad del factor humano e infraestructura presente son los aspectos que se deben tener en cuenta al analizar los posibles efectos no deseados.
- h) Finalmente, conservar la infraestructura y servicios básicos contribuye al bienestar de la población y facilita el sostenimiento de la fuerza propia. De manera gráfica es posible observar lo expresado en el cuadro N°4.

Cuadro 4: Imperativos para la Función de Combate Maniobra



Fuente: Elaboración propia.

6. Función de Combate Inteligencia

La inteligencia presenta similitudes importantes en la incorporación de capacidades que han ampliado su espectro de acción, debiendo sus esfuerzos ser de carácter multidominio y con una dependencia tecnológica importante.

El sistema ISR requiere de medios de obtención principalmente HUMINT, aunque los sensores del campo de batalla facilitan las tareas de identificación de los no combatientes. Una contribución importante en este ámbito es el que realiza la tecnología, a modo de ejemplo, a través de satélites (imágenes) se puede mantener un panorama actualizado del ambiente físico.

Por otra parte, el adversario presente en el área urbana tiene un amplio acceso a la tecnología, explotándola al máximo en beneficio de sus objetivos, pudiendo entre otros aspectos materializar ciberataques a la fuerza o población mediante cortes de suministros básicos, electricidad, influencia en redes sociales, etc.

A raíz de lo anterior y, para abarcar la gran cantidad de tareas y procesos propios de la función es que las doctrinas extranjeras han asumido emplear unidades de ciberdefensa que ayudan a levantar la posibilidad (capacidad) adversaria en este ámbito de acción, con la consecuencia de incorporar una amplia gama de especialistas.

Finalmente, especial contribución realiza la inteligencia para crear lazos tanto con la población civil como con los diferentes organismos presentes en el área de operaciones.

7. Función de Combate Apoyo de Combate – Fuegos

Los ejércitos analizados coinciden y enfatizan en los siguientes aspectos:

Ante la necesidad imperiosa de minimizar los daños colaterales producto de los fuegos, las doctrinas coinciden en señalar la importancia de realizar una evaluación exhaustiva de los posibles efectos no deseados que puede conllevar la ejecución de fuegos en un entorno urbano. Consecuentemente, los fuegos letales requieren precisión y estos a la vez, dependen en gran medida de la tecnología disponible, por lo tanto, la decisión de emplear fuegos letales debe corresponder a un análisis previo, mediante el cual se deben identificar los efectos no deseados y los posibles daños colaterales, adoptando todas las medidas para mitigarlos.

Un segundo aspecto es en relación con el tiempo de exposición de los presumibles blancos, al ser estos extremadamente cortos, el batirlos requiere de procedimientos ágiles y entrenados.

Otro aspecto que se quiere destacar es que la constante exposición a la opinión pública y la necesidad imperiosa de evitar daños a la población e infraestructura, conlleva en reiteradas ocasiones a excluir los fuegos letales sin un análisis previo. No obstante, se debe tener en

consideración que los fuegos no letales también tienen implicancias, tanto en la percepción de la amenaza (creando una percepción en ella que la puede incitar a realizar acciones que no realizaría de otra manera) como en la desprotección de la propia fuerza y medioambientales, entre otras. Por lo tanto, las doctrinas extranjeras sugieren lograr un equilibrio entre los fuegos “letales y no letales”, optando por una u otra de manera consciente, ya que ambas producen efectos.

8. Función de Combate Sostenimiento

Las consideraciones doctrinas extranjeras emanan de la gran cantidad de apoyos que esta función debe brindar. Siendo la prioridad para los apoyos la fuerza militar, también tiene una directa injerencia (no vinculante) con los demás participantes en la OM, sumado según la necesidad, de brindar apoyo a la población civil. De ahí la importancia de esta función de realizar relaciones interagenciales y crear lazos que facilitarán las operaciones posteriores.

Por otro lado, producto de las características físicas de las zonas urbanas, la descentralización de las unidades menores es casi un imperativo (actuando de manera muy fraccionada), por lo cual la capacidad modular de la logística es un aspecto clave para el sostenimiento de la fuerza.

Un último aspecto se deriva del mantenimiento y las fallas de sistemas de armas, ante lo cual se opta por reemplazar antes que reparar. La razón se infiere de los tiempos de reparación que pueden ser excesivos dependiendo de la lejanía de la operación y de la dificultad de encontrar repuestos si no se cuentan con ellos. Por ello, se recalca la necesidad de externalizar servicios que faciliten el apoyo integral requerido.

9. Función de Combate Protección

En lo que respecta a esta función, los esfuerzos abarcan variados aspectos enfocados a preservar la potencia de combate, con un énfasis en la fuerza militar, civiles y organizaciones.

Se debe tener presente que, si bien la responsabilidad de identificar los riesgos recae principalmente en esta FC, en la práctica preservar la fuerza es deber de todos los involucrados en la OM. Entre las protecciones más emblemáticas a las cuales debe abocarse se encuentran: propia fuerza de amenazas aérea (incluye UAV y drones); protección de infraestructura y servicios básicos (bases, puertos, convoyes, poblados en riesgo y líneas de comunicaciones entre otros); protección de organizaciones no gubernamentales y; protección contra ciberataques.

10. Función de Combate Mando y Control

Ya sea para la fuerza terrestre de España como para la de EE.UU., centran sus esfuerzos en integrar los diferentes ambientes (multidominio) en un panorama común, apoyados por una adecuada plataforma tecnológica. El tipo de control inferido se encuentra más cercano al control por procedimientos, ya que incluye PON, la intención del comandante, las reglas de enfrentamiento y, por lo tanto, proporciona mayor libertad de acción a los comandantes subordinados durante una maniobra que se ejecuta de manera descentralizada por las condicionantes del escenario.

Sección II: Síntesis Capitular

Con los énfasis comunes descritos en el presente apartado se logró cumplir con el objetivo N°3 de la presente investigación.

En tal sentido, derivado del análisis cualitativo en términos de similitudes de las doctrinas extranjeras, es posible establecer al menos diez (10) denominadores comunes los cuales fueron materia de análisis bajo la denominación de “aglutinadores”.

Así, a partir de los conceptos integradores descritos en los puntos precedentes, es posible establecer algunos hallazgos, siendo los más evidentes los que a continuación se señalan:

- Los efectos inmediatos del reconocimiento doctrinario de un tipo de conflicto y/o amenaza en particular, es que junto con que la fuerza tenga un lenguaje común,

tangencialmente aporta al establecimiento de nuevas capacidades a desarrollar y la actualización o incorporación de nuevas TTP.

- Si bien la comprensión del ambiente operacional es algo básico en la actualidad y no exclusivo de un ambiente urbano o una amenaza en particular, se evidencia que, para los ejércitos extranjeros, al verse enfrentados a este tipo de operaciones y amenazas, le otorgan una significancia superior que la usual, a la integración de los factores del AO, dando cuenta de una mayor complejidad derivado de las innumerables variables y actores que se encuentran presentes.
- La población civil, propia de los centros urbanos, será objeto de lucha por diversos actores presente en el área, no obstante, su real significancia no es el control sobre ella, sino que es la percepción de la ciudadanía ante las acciones de los beligerantes, toda vez que, la percepción es la que legitimará o no una operación determinada.
- Finalmente, el factor tecnología se exhibe como un denominador común presente en prácticamente todos los conceptos aglutinadores definidos. Por lo tanto, el importe de la tecnología para las unidades de las FT en operaciones urbanas pareciera ser determinante. A modo de ejemplo, el ciberespacio constituye una de las capacidades fundamentales para una operación en centros urbanos.

Conclusiones Finales

A continuación, se evidencian las conclusiones que se obtuvieron mediante una investigación descriptiva, la cual tuvo por finalidad determinar los aspectos que deben ser considerados en una OM para que una fuerza terrestre pueda hacer frente a una amenaza híbrida en un escenario urbano.

Para el logro de lo anterior, inicialmente se desarrolló una investigación que permitiera analizar las acepciones que involucra el término híbrido estableciendo así una unidad de pensamiento respecto a su conceptualización. Paralelamente, se analizó la doctrina de los ejércitos de España y EE.UU. respecto al objeto de estudio, obteniendo con ello un marco de referencia de las orientaciones que dichos ejércitos otorgan a sus fuerzas ante la necesidad de enfrentar a un adversario híbrido en zonas urbanas.

Finalmente, sobre la base de los resultados anteriores, el análisis se centró en determinar aquellas similitudes y énfasis comunes que las doctrinas extranjeras consideran como elementos orientadores al quehacer de sus fuerzas.

A fin de disponer de estas conclusiones de una manera ordenada, inicialmente se exhiben las relacionadas con los objetivos específicos, para posteriormente abordar las relativas al objetivo general.

1.- Respecto al objetivo particular N°1

Correspondiente a “analizar las diferentes acepciones que involucra el término híbrido, para establecer un lenguaje común y diferenciarlo de otras tipificaciones de conflictos”, es posible concluir lo siguiente:

En primer término, es posible concluir que, pese a que han transitado casi dos décadas (desde 2005) de la aparición del concepto híbrido como una tipología de guerra, aún existen variadas posturas que han complejizado el reconocimiento homogéneo de su teoría y sus

alcances en el ámbito de la defensa. Es decir, a la fecha se carece de una definición ampliamente aceptada por la comunidad de defensa.

No obstante, la discusión bibliográfica que abarcó el capítulo primero de esta investigación, permite establecer como denominador común para esta tipología de conflictos, el empleo combinado de medios, procedimientos y tácticas asimétricas y convencionales.

Entre las características que le otorgan identidad a esta clasificación de conflictos, se encuentra la incorporación de acciones terroristas y crimen organizado, las que, sumado al empleo de constantes nuevas y avanzadas tecnologías, destacan como una distinción respecto a otras tipologías de los conflictos.

De la misma manera, es posible concluir que esta clase de conflictos incorpora aspectos más allá del empleo coercitivo de la fuerza, considerando que sus agresiones pueden expresarse en varios planos simultáneos, entre ellos el económico, político, legal, cibernético, comunicacional y mediático entre otros. Ello, al menos dificulta la determinación específica de las agresiones y sus orígenes, con el consecuente alargamiento del conflicto. Cabe destacar, la especial relevancia que cobran las agresiones en los ámbitos comunicacionales y mediáticos.

Finalmente, se determina que las áreas urbanas son explotadas por la amenaza híbrida, toda vez que le permite mitigar los métodos tradicionales de la guerra. Así, la AH utiliza la urbanización, presentándola como un obstáculo psicológico, físico y legal ante una superioridad de fuerzas regulares. Por lo tanto, el escenario del campo de batalla donde la AH obtiene su mayor ventaja es el urbano, donde la población civil constituye un objetivo por sí mismo.

2.- Respecto al objetivo específico N°2

Correspondiente a “describir las doctrinas operacionales con que cuentan los ejércitos de España y EE.UU. respecto de su empleo en operaciones urbanas, frente a una amenaza híbrida”, es posible concluir lo siguiente:

La doctrina evoluciona y constituye un elemento guía, por lo tanto, no es un dogma inflexible. Al ser analizada desde esa perspectiva, es posible establecer que cobra mayor sentido que no se encuentre centralizada en un cuerpo doctrinario, sino que su contextualización y respectivos alcancen se encuentran distribuidos en diferentes cuerpos doctrinarios (según sea el caso: España o EE.UU.). De no encontrarse así, habría que contar con un texto por cada amenaza y escenario en el cual exista una probabilidad de empleo, haciendo más complejo mantener actualizada la doctrina de combate.

Por otro lado, existen orientaciones al quehacer de la fuerza militar que pueden ser catalogadas como genéricas. Es decir, todas aquellas que la doctrina menciona o se encuentran de manera implícita y que no son de exclusividad de un escenario urbano y amenaza híbrida, pudiendo ser adoptadas por cualquier operación militar según sea su necesidad. Se establece entonces como genérica: la comprensión del ambiente operacional.

Para las doctrinas extranjeras los escenarios urbanos no constituyen el símil de realizar combates urbanos aislados, sino que, muy por el contrario, han asumido que estas áreas geográficas son en la actualidad los lugares donde se desarrollan predominantemente las operaciones militares, ya sea en un estado de normalidad (paz) o durante las fases del conflicto y guerra. El sustento de lo anterior radica en que ambas doctrinas han establecido la necesidad de realizar operaciones a gran escala en estos ambientes complejos. Los terrenos urbanos densos, en referencia a las ciudades, son lugares que le presentan a la fuerza militar complejidades con alcances ilimitados, razón por lo cual son considerados escenarios multidominio.

En estricta relación con el punto anterior, es posible afirmar que una OM en terrenos urbanos densos, no se concibe sin un empleo conjunto de fuerzas que converjan capacidades en este ambiente multidominio. Incluso este esfuerzo conjunto es inútil sin la incorporación integral de todos los ámbitos del poder nacional.

Por otra parte, se establece que existe una coherencia y lenguaje común de la conceptualización y entendimiento de los alcances de la hibridez en las doctrinas analizadas, constituyendo un elemento orientador per se. La trascendencia de su correcta conceptualización e incorporación de este tipo de amenaza a su léxico y doctrina, es que ello implica asumir su existencia, una probabilidad de enfrentarla y aún más importante, que “lo híbrido” tiene una capacidad suficiente y voluntad que en consecuencia pone en riesgo los intereses nacionales de los países analizados.

El hecho de que el ETE de manera iterativa publique documentos oficiales informando las adaptaciones de lo híbrido, y que por su parte el ejército norteamericano tenga una doctrina de entrenamiento específica relacionada a la amenaza híbrida (manuales TC 7-100), da cuenta de que lo trascendente no es solamente el concepto, sino que definir sus alcances, estructuras, posibles objetivos, estrategias de empleo, tácticas usadas, etc. Por lo tanto, la actualización de la doctrina es un primer paso; sin embargo, son evidentes sus efectos en los modos de entrenamiento, desarrollo de capacidades y/o en los niveles inferiores para la adaptación e incorporación de nuevas tácticas, técnicas y procedimientos.

Finalmente, la explicación de la doctrina puede sistematizarse en conceptos aglutinadores que abarcan los énfasis de las acciones que debe realizar la fuerza militar por cada una de las funciones de combate. Asimismo, éstas cuentan de manera transversal con denominadores comunes relativos a la población, daño colateral, ambiente de información, influencia en las percepciones y comprensión del ambiente integral (multidominio).

3.- Respecto al objetivo específico N°3

Correspondiente a “Determinar las similitudes y énfasis comunes del accionar de los ejércitos extranjeros para hacer frente a amenazas híbridas en un escenario urbano”, es posible concluir lo siguiente:

Junto con los énfasis por cada Función de Combate (que se encuentran en el Capítulo III), se considera pertinente ahondar en tres conclusiones relacionadas con las variables de amenaza, AO (particularmente de información) y doctrina de combate urbano.

En relación a la primera variable, se concluye que la mayor amplitud de la hibridez radica en la adaptabilidad de la amenaza, siendo su carácter no exclusivo del ámbito militar lo que conlleva que su naturaleza sea aún más difusa que cualquier otra tipología similar, a modo de ejemplo el concepto de asimetría, toda vez que se encuentra interconectada a través del ambiente de información con actividades irregulares tales como: insurgencia, terrorismo, desórdenes públicos, descontentos sociales, crimen organizado y subversión entre otros. A través de las mencionadas actividades la amenaza híbrida busca efectos con un énfasis en el dominio de las percepciones de la población.

Por otra parte, si bien la comprensión del AO es considerada por todas las doctrinas, el énfasis que le otorgan las extranjeras al ambiente de información permite concluir que dicho ambiente es una condicionante para las actividades de todas las FC, toda vez que su dominio es el que le permite obtener una posición ventajosa respecto del adversario. En consecuencia, las acciones sobre la población, la inteligencia con sus tareas derivadas del ciclo de inteligencia, los fuegos letales y no letales, y la protección de la fuerza y el sostenimiento, de alguna u otra manera están supeditados a la correcta comprensión de este ambiente y a las acciones que se realicen para su dominio.

Respecto al escenario urbano es posible afirmar que, en la actualidad los enfrentamientos en centros o áreas urbanas son inevitables. Es más, estos lugares son indispensables para mitigar los métodos tradicionales de la guerra y, por lo tanto, constituyen una necesidad de ser explotados por la amenaza híbrida, sumado a que las fuerzas regulares se encuentran limitadas en su accionar principalmente por el respeto al DICA y producto que el

riesgo de daño colateral a la población y/o infraestructura pública y privada es extremadamente alto.

Finalmente, entre los hallazgos más evidentes es posible determinar que el factor tecnología se exhibe como un denominador común presente en todas las variables comunes. Por lo tanto, el importe de la tecnología para las unidades de la FT en operaciones urbanas pareciera ser determinante.

4.- Respecto al objetivo general

Correspondiente a “Determinar los aspectos que deben ser considerados en una operación militar para que una fuerza terrestre pueda hacer frente a una amenaza híbrida en un escenario urbano”, es posible concluir lo siguiente:

En primera instancia se debe reconocer el concepto de amenaza híbrida, lo que implica determinar sus alcances, estructura, posible organización, modo de lucha y objetivos que busca, entre otros. Como se ha podido evidenciar de manera reiterativa en esta investigación, ello permite obtener un lenguaje común respecto a qué se debe atender la fuerza militar y/o cómo puede afectar a una OM. Aun cuando es difícil encontrar patrones comunes por la característica de adaptabilidad que evidencia esta amenaza y que dan cuenta las doctrinas extranjeras, al menos otorga nociones sobre las complejidades que deberá enfrentar la FT si se le asigna un cometido en el cual estará presente la hibridez.

Por otra parte, es recomendable asumir que en la actualidad las operaciones se ejecutan preferentemente en escenarios urbanos, toda vez que el adversario híbrido explota estos lugares, ya que la fuerza militar se encuentra condicionada por múltiples factores. Lo anterior significa asumir que una ciudad pueda ser el escenario donde se materialice la operación principal de una campaña, adquiriendo un carácter muy distinto en relación al no asumir dicha condición.

Las dos conclusiones anteriores constituyen la base doctrinaria fundamental de los aspectos que deben ser adoptados en una operación militar atinente al tema de estudio. No

obstante, existen otros que de ser integrados contribuirán de igual manera a asegurar la eficiencia operacional de una fuerza terrestre. A saber:

- a) La maniobra que se conciba debe abarcar todos los ámbitos (multidominio), lo que implica desarrollar simultáneamente acciones con un énfasis en el ambiente de información, ya que su dominio es el que le permite obtener una posición ventajosa respecto del adversario al tiempo que condiciona el resto de las Funciones de Combate. A lo anterior, se le debe incorporar la conciencia de que las operaciones y esfuerzos, pueden abarcar largos periodos de tiempo.
- b) En directo beneficio del dominio de la información, incorporar las capacidades de ciberdefensa y cómo estas coadyuvan a la maniobra. De la misma manera, propender a crear un entorno informativo con todos los actores presentes en el AOR ya que se estima imperativo que la maniobra (cualquiera sea) considere las relaciones interagenciales.
- c) Realizar una evaluación exhaustiva de los posibles efectos no deseados que puede conllevar la ejecución de fuegos en un entorno urbano. Asumiendo que los fuegos no letales también tienen efectos no deseados y, por lo tanto, su adopción debe ser consciente de las consecuencias que conllevan.
- d) La interoperatividad de la fuerza debe ser considerada como un elemento clave, ya que como se evidenció el esfuerzo militar es parte del conjunto y tiene que operar en directa coordinación con todos los ámbitos del poder nacional.

Por otra parte, de manera transversal en los capítulos de la presente investigación se ha podido evidenciar que para enfrentar una amenaza híbrida no basta con incorporar su concepto, sino que a raíz de su reconocimiento se debe también actualizar la doctrina de combate subsidiaria, principalmente en aquellas TTP y por ende sus estándares de evaluación de instrucción y entrenamiento (I/E) de cada una de las armas y servicios. Sin embargo, las

doctrinas extranjeras no dejan de manifiesto explícitamente cuáles son las modificaciones requeridas, hecho que lleva a inferir al menos las siguientes:

Entre las tácticas a considerar se debe tener presente que los medios disponibles nunca serán suficientes para controlar una ciudad y, por lo tanto, la eficiencia de la táctica radica en el énfasis sobre el ambiente cognitivo, tanto para afectar la voluntad de lucha de la amenaza, como para influir en la percepción de la población en favor de las operaciones militares propias. Relevante para el logro de lo anterior serán las unidades de asuntos civiles y operaciones especiales ya que por sus características y capacidades pueden ser empleadas en mayor medida en centros urbanos. Sin perjuicio de lo anterior, todos los medios deben estar en condiciones de interactuar con la población en beneficio de la operación militar.

Las técnicas que deben ser consideradas, entrenadas y/o desarrolladas (si fuera el caso), dicen relación entre otras con:

- a) Técnicas de registro de localidades a gran escala, si bien hoy existen técnicas respecto al tema, en la mayoría de los casos están asociadas a localidades menores.
- b) Técnicas de control de muchedumbre (a modo de ejemplo: manifestaciones masivas), la experiencia dicta que la mayoría de los procedimientos asociados al control de muchedumbre que son adoptados por los ejércitos, corresponden a técnicas empleadas en operaciones militares distintas a la guerra (MOOTW), particularmente por operaciones en apoyo a la seguridad interior¹⁴. Por lo tanto, se estima necesario al menos analizar dichas técnicas de tal manera de verificar su eficiencia en una operación militar de guerra.
- c) Técnicas de ingenieros para desarme de artefactos explosivos improvisados en centros urbanos, ya que estas tareas normalmente son ejecutadas por policías especializadas.

¹⁴ El caso del Ejército Argentino es diferente, ya que su legislación los excluye de ejecutar tareas propias de seguridad interior. Sin embargo, en el ámbito regional, la mayoría de los ejércitos se encuentran facultados de realizar este tipo de operaciones militares.

- d) Técnicas de transmisión de datos seguros, considerando la exposición que ofrece el entorno urbano a las comunicaciones de la fuerza militar.
- e) Técnica de empleo de optrónica en áreas urbanas de los diferentes sistemas de armas que pueda contar una fuerza militar, a modo de ejemplo, el empleo de cámaras térmicas de carros blindados. Normalmente, los vehículos blindados se excluyen de participar en zonas urbanas por la vulnerabilidad que le presenta este entorno, sin embargo, al ser un sistema de armas, entre sus capacidades se encuentran aquellas que le otorgan sus subsistemas de visión nocturna y cámara termal, elementos que pueden ser en extremo beneficiosos para una operación de este tipo.

Finalmente, en cuanto a los procedimientos, se estima que al menos estudiar la vigencia, modificación requerida y/o incorporación de:

- a) Panorama Operacional Común (POC) que incluya el ambiente de información, integrando las capacidades militares y de organismos gubernamentales.
- b) Procedimientos de búsqueda, localización e identificación en tiempo real en zona urbana, debido a los reducidos tiempos de exposición de la amenaza, esto coadyuvará e impactará principalmente los procesos de Tartgeting.
- c) Procedimientos de discriminación de información relevante en un HQ, derivado del gran volumen y las acciones de desinformación que la amenaza puede adoptar.
- d) Procedimientos interagenciales, si bien se estima que en general se considera este procedimiento en cualquier operación militar, ante una campaña en un escenario urbano este ámbito cobra mayor relevancia, debiendo revisarse o profundizar respecto a los procedimientos que faciliten la interacción con otros organismos.
- e) Finalmente, definir procedimientos para discernir respecto al empleo de armas letales y/o no letales considerando el ambiente urbano, al menos se estima que dicha evaluación debe ser parte constitutiva del subproceso de análisis de riesgos,

considerando como fuera abordado, que el empleo de armas no letales puede también producir efectos negativos.

Referencias

- Aznar, F. (2015). Las generaciones de guerra, guerras de primera generación (I). *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Aznar, F. (2015). Las generaciones de guerras, guerras de segunda (II) y tercera generación (III). *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Balaresque Porta, A. (2017). *Determinar las capacidades que requiere la marina de una potencia mediana para enfrentar la guerra híbrida en el mar*.
- Campins, J. (abril 2016). La dimensión humana de los conflictos. *Revista Española de Defensa*, 32-33.
- Colom Piella, G. (octubre 2014). ¿El auge de los conflictos híbridos? *Instituto Español de Estudios Estratégicos* (120), 11.
- Colom Piella, G. (junio 2018). Guerras Híbridas. Cuando el contexto lo es todo. *Revista Ejército de España N° 927*, 1.
- Cox, D. G. (febrero 2013). *E-INTERNATIONAL RELATIONS*. Recuperado el 2023, What if the Hybrid Warfare/Threat Concept was simply meant to make Us think?: <https://www.e-ir.info/2013/02/13/what-if-the-hybrid-warfarethreat-concept-was-simply-meant-to-make-us-think/>
- De Pablo, M. (2013). *La Guerra Irrestricada ¿Un nuevo modo de hacer la guerra?* Santiago: Departamento Comunicacional del Ejército de Chile.
- Ejército de Tierra de España. (2010). *Lecciones Aprendidas “Operación Moshtarak”*.
- Ejército de Tierra Español. (2003). *OR7-023 Combate en Zonas Urbanizadas*. Granada: MADOC.
- Ejército de Tierra Español. (2011). *PD1-001 Empleo de las Fuerzas Terrestres*. Granada: MADOC.
- Ejército de Tierra Español. (2013). *PD3-301 Contrainsurgencia*. Granada: MADOC.

- Ejército de Tierra Español. (2015). *PD3-101 Operaciones Combate Generalizado*. Granada: MADOC.
- Ejército de Tierra Español. (2015). *PD4-006 Procedimientos Contrainsurgencia*. Granada: MADOC.
- Ejército de Tierra Español. (2018). *Entorno Operativo Terrestre Futuro 2035*. España: MADOC.
- García Guindo, M., Martínez, G., & González, V. (2015). La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 29-30.
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*. Virginia: Potomac Institute For Policy Studies.
- Jordán, J. (2017). Guerra híbrida: Un concepto atrápalo todo. *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*.
- Lind, W. (1989). El rostro cambiante de la guerra hacia la cuarta generación. *Marine Corps Gazette*, 22.
- Mackubin, T. (2008). Reflections on Future War. *Naval War College Review*, 61-76.
- Mattis, J., & Hoffman, F. (noviembre 2005). Hybrid Warfare. *US. Naval Institute*, 132.
- Miguel García Guindo; Gabriel Martínez; Valeria González. (2015). La guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planteamiento de los países y organizaciones occidentales”. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Ministerio de Defensa de España. (2015). La Evolución del Concepto de Seguridad. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 4.
- Murphy, M., Hoffman, F., & Schaub, G. (2016). Hybrid Maritime Warfare and the Baltic Sea Region. *Centre for Military Studies*.

Ortiz, R. (noviembre 2015). El Concepto de Guerra Híbrida y su relevancia para América Latina. *Revista de Ensayos Militares del Centro de Estudios Estratégicos*, 142.

OTAN. (2009). *Multiple Futures Project*. OTAN.

OTAN. (junio 2017). *Countering the Hybrid Threat*. Recuperado el 20 de marzo de 2023, de ALLIED COMMAND TRANSFORMATION: <https://www.act.nato.int/nato-countering-the-hybrid-threat>

Sadowsky, D., & Becker, J. (2010). Beyond the Hybrid Threat: Asserting the Essential Unity of Warfare. *Small Wars Journal*.

Thiele, R. (2016). The New Colour of War – Hybrid Warfare and Partnerships. *World Politics of Security*, 50-52.

US ARMY. (2006). *FM 3-06 Urban Operations*. Washington.

US ARMY. (2010). *TC 7-100 Hybrid Threat*. (U. D. Army, Ed.) Washington DC.

US ARMY. (2011). *ATTP 3-06.11 Combined Arms Operations in Urban Terrain*. Washington DC.

US ARMY. (2015). *TC 7-100.4 Hybrid Threat Force Structure Organization Guide*. Washington.

US ARMY. (2016). *ATP 3-06 Urban Operations*. Washington DC.

US ARMY. (2017). *ADP 3-0 Operations*. Washington, DC.

US ARMY. (2017). *ADRP 3-0 Operations*. Washington DC.

US ARMY. (2017). *FM 3-0 Operations*. Washington DC.

US ARMY. (2018). *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028*. Washington DC.: TRADOC.

Van Creveld, M. (2007). *La transformación de la Guerra*. Buenos Aires: Argentina.

Apéndice 1: Análisis de Énfasis Concordantes de las Doctrinas Extranjeras

Conceptos Integradores	Doctrina del Ejército de Tierra Español	Doctrina del Ejército de los Estados Unidos			
Amenaza	<u>Doctrina:</u> <ul style="list-style-type: none"> • Incorpora en su publicación de mayor jerarquía 	<u>Doctrina:</u> <ul style="list-style-type: none"> • Incorpora concepto desde el más alto nivel • Estructura y alcance • Permite lenguaje común y mayor probabilidad de éxito • Incorporó entrenamiento especial para enfrentarlo (manuales), permite base para TTP en doctrinas subsidiarias 			
	<u>Características generales:</u> <ul style="list-style-type: none"> • Difícil predicción • Actuación bajo en umbral de los conflictos zona gris • Emplea PSYOPS 	<u>Características generales:</u> <ul style="list-style-type: none"> • Multiplicidad de actores • Capacidad aumenta con restricciones propias, brechas de capacidades y falta de comprensión del entorno • Optan deliberadamente por conflicto prolongado y en zonas urbanas • Constante evolución • Se pronostica actuación bajo el umbral del conflicto • Identificar nuevas tácticas es deber de todos • Siempre estará presente • En extremo adaptativo • Aun degradadas conservan cohesión 			
	<table border="1"> <tr> <td> <u>Común con asimetría</u> <ul style="list-style-type: none"> • Ciberespacio • Población objetivo prioritario • No respeta límites </td> <td> <u>Diferencia asimetría</u> <ul style="list-style-type: none"> • Presente todas fases conflicto • Tecnología • Adaptabilidad • Requiere esfuerzo no solo militar • Ejecuta PSYOPS </td> </tr> </table>	<u>Común con asimetría</u> <ul style="list-style-type: none"> • Ciberespacio • Población objetivo prioritario • No respeta límites 	<u>Diferencia asimetría</u> <ul style="list-style-type: none"> • Presente todas fases conflicto • Tecnología • Adaptabilidad • Requiere esfuerzo no solo militar • Ejecuta PSYOPS 		
<u>Común con asimetría</u> <ul style="list-style-type: none"> • Ciberespacio • Población objetivo prioritario • No respeta límites 	<u>Diferencia asimetría</u> <ul style="list-style-type: none"> • Presente todas fases conflicto • Tecnología • Adaptabilidad • Requiere esfuerzo no solo militar • Ejecuta PSYOPS 				
Operaciones urbanas	<u>Características</u> <ul style="list-style-type: none"> • Multidimensional • Asume más probable, como operación y no combate esporádico 	<u>Características</u> <ul style="list-style-type: none"> • Se proyecta como escenario más probable operaciones a gran escala • Inherentemente multidominio • El adversario está presente por lo tanto se debe combatir • Requiere gran esfuerzo humano • Desafían capacidades de la fuerza • Fragmentan la maniobra 			
	<u>Siempre estará presente</u> <ul style="list-style-type: none"> • Ciberespacio • Aspecto humano • Aspecto legal 	<u>Considerar</u> <ul style="list-style-type: none"> • Roes 			
Población	<table border="1"> <tr> <td> <u>Implica</u> <ul style="list-style-type: none"> • Captar apoyo • Lazos tácticos • Proteger </td> <td> <u>Ejecutar CIMIC</u> <ul style="list-style-type: none"> • enlace con ciudadanía • apoyo entorno civ. • acciones de influencia </td> <td> <u>Tener presente</u> <ul style="list-style-type: none"> • Roes • Criterio </td> </tr> </table>	<u>Implica</u> <ul style="list-style-type: none"> • Captar apoyo • Lazos tácticos • Proteger 	<u>Ejecutar CIMIC</u> <ul style="list-style-type: none"> • enlace con ciudadanía • apoyo entorno civ. • acciones de influencia 	<u>Tener presente</u> <ul style="list-style-type: none"> • Roes • Criterio 	<u>Tener presente</u> <ul style="list-style-type: none"> • Difícil distinción de no combatientes • Flujo de personas es incontrolable • Muy influenciable • Comprender su naturaleza • Carácter de la sociedad • Acción o inacción influye en ella • Conciencia social y respeto cultural ayuda
<u>Implica</u> <ul style="list-style-type: none"> • Captar apoyo • Lazos tácticos • Proteger 	<u>Ejecutar CIMIC</u> <ul style="list-style-type: none"> • enlace con ciudadanía • apoyo entorno civ. • acciones de influencia 	<u>Tener presente</u> <ul style="list-style-type: none"> • Roes • Criterio 			

Conceptos Integradores		Doctrina del Ejército de Tierra Español	Doctrina del Ejército de los Estados Unidos
		<u>Incluye análisis</u> • Demográfico, ético, político religioso histórico	<u>Incluye análisis</u> • Demográfico
Ambiente Operacional		<u>Considerar</u> • AO, es una condicionante de las OM • MMCCSS no admiten control, constante escrutinio de la opinión pública. • Ambiente de información primordial <u>Énfasis en aspectos como:</u> • Cultura • Historia • Raíces	<u>Comprensión resulta esencial</u> • Multidominio • Dominio de información a gran escala • Variables PEMSII • Variables de la misión • Monitoreo MMCCSS y audiencias • Incluye comprensión de leyes del país anfitrión
Principios y otros		• Flexibilidad	• Flexibilidad • Aspectos legales • Roes y conocimiento del DI
Riesgos		<u>Siempre estarán presentes</u> • Daños colaterales • Mitigación	<u>Asumir</u> • Daños colaterales evitar • Mitigación • Legitimidad • Perder apoyo • MMCSS
Tecnología		• Minimiza riesgos	• Imágenes satelitales • Sensores del campo de batalla • Uso de biometría
Funciones de combate	Maniobra	<u>Acciones incluyen:</u> • Aislar población • Estructura de apoyo <u>Acciones de información:</u> • Desde destrucción física • Hasta acciones no letales <u>Control e zona</u> • Físico terreno • Protección • Amenaza	<u>Características de la fuerza:</u> • Adaptación • Reserva pequeña • Movilidad • Interoperatividad • Capacidad movimiento vertical • Flexibilidad <u>Unidades multiplicadoras</u> • Paracaidistas • Fuerzas especiales • Presencia permanente
		<u>Requiere capacidad especial</u> • Entrenamiento especial • Organización de la fuerza • Mejora de capacidades asociadas a comprensión situacional • Combatir nocturno <u>Considerar</u> • Aspectos legales • Roes • Tempo de las OM <u>Acciones orientadas</u> • Aislar apoyo exterior • Dominar AI • Espacio (TAM)	<u>Características de la fuerza</u> • En extremo adaptable para transitar entre OM • Roes • TTP aseguran ejecución rápida • Integradas no descartar medios blindados • Integrar SOF, EWO, CIMIC, CA • Inminente combate desembarcado <u>Operaciones paralelas</u> • Operaciones simultaneas (incluye vertical superficie y subsuelo)

Conceptos Integradores	Doctrina del Ejército de Tierra Español	Doctrina del Ejército de los Estados Unidos
Inteligencia	<u>Esfuerzos</u> <ul style="list-style-type: none"> • Macro análisis no restringido a amenaza • (Políticos seguridad economía etc.) • Establecer vínculos, tarea de todos • HUMINT • Cantidad de analistas 	<u>Análisis incluye</u> <ul style="list-style-type: none"> • Instituciones y gobernanza • Variables múltiples • JIPOE / IPB • Velocidad del ciclo de inteligencia • Sistema ISR (predominante HUMINT y sensores) • Discriminar no combatientes • Lazos con entidades civiles ayuda (ONG y OG)
Fuegos	<u>Requiere</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tecnología • Precisión • Exposición Opinión pública • Proporción en empleo de medios • EW centrarse en escucha e interceptación medios civiles 	<ul style="list-style-type: none"> • Espectro electromagnético condicionado por flujo de datos • Empleo de fuego letales corresponde a un análisis previo • Fuego condicionado por tiempo de exposición • Plataformas aéreas reducen daño colateral • Fuegos no letales también tienen implicancias
Sostenimiento	<u>Apoyo involucra</u> <ul style="list-style-type: none"> • Prioridad fuerza militar • Población • Otros organismos • Relaciones interagenciales • Externalización de servicios 	<u>Apoyo involucra</u> <ul style="list-style-type: none"> • Alta descentralización de medios por maniobra fragmentada • Apoya a mayor cantidad de actores presentes • Tasas de consumo muy diferentes (calibre pequeño aumenta) • Reemplazar medios preferentes antes que reparar • Explotación al máximo de recursos locales sin vulnerar a la fuerza • Externalizar servicios en la medida de lo posible
Mando y control	<u>Implica</u> <ul style="list-style-type: none"> • Alto grado de descentralización • Plataforma tecnológica • Considerar medios civiles mitigando riesgo 	<ul style="list-style-type: none"> • Plataforma tecnología integrando terreno, población e infraestructura • Preponderante la tecnología • Planificación centralizada • Alta descentralización en la ejecución • Mando tipo misión e intención • Sistema de comunicaciones en extremo expuesto • Gran volumen de información (discriminar)
Protección	<ul style="list-style-type: none"> • Propia fuerza (amenaza aérea – UAV – Drones) • Protección infraestructura y servicios básicos • Protección de convoyes • Ingenieros, técnicos en explosivos 	<ul style="list-style-type: none"> • Protección de la fuerza • Protección de civiles • Protección de organizaciones • Control servicios básicos • Líneas de comunicaciones

Apéndice 2: Lista de Abreviaturas

Abreviatura	Definición
ACAT	Asuntos Civiles y Administración Territorial
AH	Amenaza Híbrida
ANA	Ejército Nacional Afgano
AO	Ambiente Operacional
AOR	Área de Responsabilidad de Operaciones
CCIR	Necesidades Críticas de Información
CEEAG	Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra de Ejército
CG	Cuartel General
CI	Contrainteligencia
CIMIC	Cooperación Cívico Militar
COIN	Contrainsurgencia
COT	Comando de Operaciones Terrestres
CPDI	Centro de Producción y Difusión de Inteligencia
DDN	Directiva de Defensa Nacional
DI	Derecho Internacional
DICA	Derecho Internacional de los Conflictos Armados
DIDOM	Dirección de Investigación, Doctrina, Orgánica y Materiales
DIVDOC	División Doctrina
DUT	Terrenos Urbanos Densos
EI	Estado Islámico
EE.UU.	Estados Unidos
ETE	Ejército de Tierra de España
EW	Guerra Electrónica
FAs	Fuerzas Armadas
FC	Funciones de Combate
FT	Fuerza Terrestre
GM	Guerra de Maniobra
HN	Nación Anfitriona
HUMINT	Inteligencia Humana
I/E	Instrucción y Entrenamiento
INFOOPS	Operaciones de Información
IP	Información Pública
IR	Requerimiento de Inteligencia
MADOC	Mando de Adiestramiento y Doctrina
MMCCSS	Medios de Comunicación Social
MDO	Operaciones Multidominio
METTT-C	Misión- Enemigo-Terreno-Tropas-Tiempo Disponible-Consideraciones Civ.
MILDEC	Operaciones de decepción
MOOTW	Operaciones Militares distintas a la Guerra
NBC	Nuclear, Bacteriológico y Químico
OG	Organismos Gubernamentales
OM	Operaciones Militares

ONG	Organismos No Gubernamentales
OPSEC	Operaciones de Seguridad
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PA	Asuntos Públicos
PIO	Oficial de Información Pública
PPO	Proceso de Planificación Operacional
POC	Panorama Operacional Común
PSYOPS	Operaciones Psicológicas
ROE	Reglas de Enfrentamiento
SOF	Fuerzas de Operaciones Especiales
TRADOC	Comando de Adiestramiento y Doctrina
TTP	Tácticas, Técnicas y Procedimientos
UAC	Unidad de Armas Combinadas
4GW	Guerra de Cuarta Generación